



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE
FORMACIÓN PROFESIONAL

INSTITUTO SUPERIOR DE
FORMACIÓN Y RECURSOS EN
RED PARA EL PROFESORADO

COEDUCACIÓN: DOS SEXOS EN UN SOLO MUNDO

Módulo 2: Nombrar a ambos sexos



Formación en **Red**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. El uso del lenguaje	3
1.1. Lo simbólico.....	4
1.2. Nombrar a ambos sexos.....	10
1.3. Uso sexista del lenguaje.....	12
1.4. La realidad no es neutra	20
1.5. Actividades.....	23
2. El lenguaje educa.....	24
2.1 En primera persona	25
2.2 La realidad se transforma.....	30
2.3 Herramientas útiles.....	32
2.4 Cambiar la mirada.....	35
2.5 Actividades	39
3. Textos y contextos	40
3.1 Los libros de texto	41
3.2 Contar cuentos cuenta	48
3.3 Otros materiales.....	52
3.4 Nuevas tecnologías	55
3.5 Actividades.....	58
4. Repaso del módulo.....	58
5. Actividades.....	60
6. Bibliografía.....	63

Educar implica dar palabras a los niños y a las niñas que les permiten entender y actuar en este mundo; es decir, tener **un lenguaje con el que interpretar, comunicar, expresar, crear**. Cuando estas palabras son capaces de “tocar la realidad”, es decir, se ajustan con flexibilidad y delicadeza a aquello que se quiere describir, entonces un mundo nuevo se abre ante sus ojos. Si observas un instante, todas las personas hemos sentido en algún momento una intensa emoción al encontrar palabras que describen un sentimiento, o al contrario, también hemos sentido el desasosiego que produce el hecho de “no saber decir lo que se quiere decir” o el temor a que las palabras dichas se interpreten de modo erróneo. Por ello es importante aprender a utilizar palabras que nos produzcan bienestar porque se ajustan a la propia realidad y singularidad, porque narran justamente aquello que cada cual necesita y desea expresar.

Generalmente, las primeras palabras las recibimos de nuestra **madre** y ya hemos visto que son precisamente ellas (o quien ocupe ese lugar) las que habitualmente hacen viable la posibilidad de que sus hijos e hijas hablen y tengan palabras para vivir y relacionarse. La lengua materna es uno de los legados más valiosos dejados por nuestras madres o por quien haya realizado esa labor que ha hecho posible que hoy podamos hablar. Y es tarea de la escuela, de maestras y maestros, continuar con este trabajo.

En este módulo veremos que en el mundo vivimos hombres y mujeres y este hecho, que parece obvio, no siempre es expresado con palabras; es decir, **la manera en la que en muchas ocasiones se utiliza el lenguaje oculta o minimiza las aportaciones de las mujeres y las niñas** en la construcción de este mundo, así como su experiencia, sus avances, sus esperanzas o sus dificultades. Por ello, a través del módulo analizaremos y desarrollaremos propuestas que nos ayuden a tomar una mayor conciencia de que niños y niñas necesitan expresarse desde sí, desde su propia **experiencia**. Ello requiere un lenguaje sexuado que les permita, a unas y a otros, hablar de sus propias necesidades y deseos y sentir que ambos sexos tienen en este mundo representación simbólica.

1. El uso del lenguaje

? **Reflexiona:** ¿Qué te sugieren las siguientes afirmaciones?

Lo real en forma de palabra: la palabra es la forma que los seres humanos dan a lo real. De esta manera lo real asume una forma. Por eso la cuestión del lenguaje es una cuestión de responsabilidad

Fuente: Delfina Lusiardi: Lejos de los caminos trillados, Sabina Editorial, Madrid, 2008.

El lenguaje es un conjunto de símbolos y signos que permiten la **comunicación**. Dentro de los muchos lenguajes, el más utilizado entre las personas es el hablado y escrito, es decir la comunicación que realizamos mediante **palabras**; la lengua es el instrumento de comunicación por excelencia que tenemos todas las personas. Es un instrumento vivo y flexible. Con él, representamos, no sólo nuestra forma de ver lo que hay, sino también lo que deseamos, de este modo, **creamos mundo** y transmitimos afectos, ideas, cultura, valores.



Figura 2.1 La lengua escrita es una de las principales formas de comunicación entre personas

Hay otros tipos de lenguaje que habitualmente utilizamos: símbolos del código de circulación, gestos que habitualmente hacemos con nuestra cara o nuestras manos que tienen un significado, la lengua de signos, el conjunto de símbolos y gestos que observamos en un partido de baloncesto y nos sirve para ver como se desarrolla, etc.

Los lenguajes son instrumentos cuyo uso nos permite acercarnos a la realidad en función de unos valores e intereses determinados; al mismo tiempo podemos detectar como es una sociedad en función de las palabras que más utiliza. Esto es normal porque cuando nos interesa algo tenemos que tener una representación simbólica de ese algo para poder decirlo, comunicarlo, construirlo; así una sociedad que tiene en cuenta el cuidado medio ambiental tendrá muchas palabras asociadas a la naturaleza, al cuidado de ésta, al amor por la tierra, etc. que le permita denunciar lo que está mal, potenciar lo que está bien y crear nuevas ideas para mejorar; una sociedad que tiene en cuenta a la infancia tendrá muchas palabras asociadas a esta etapa de la vida y a las necesidades que en ella se dan, se hablará mucho de parques, actividades, educación, juegos, etc.

! Del mismo modo, una sociedad que tiene en cuenta que el mundo lo formamos hombres y mujeres y que le interesa saber qué ocurre a cada uno de los sexos y cuáles son las relaciones ente ellos, tendrá palabras que nombren a ambos y con las que se pueda interpretar las necesidades, trabajos, aportaciones y vida cotidiana de cada uno de ellos.

1.1. Lo simbólico

? **Reflexiona:** ¿Qué crees que implica decir que “el lenguaje es simbólico”?

Que el lenguaje sea simbólico quiere decir que tiene capacidad para **dar significado a la realidad** que vemos y sentimos. También quiere decir que a través de diversos signos y símbolos (palabras, imágenes, etc.) podemos conocer e

imaginar una realidad que no tenemos presente; todo depende de nuestra capacidad de interpretar esos símbolos y de mirar lo que hay a través de ellos.

Lo simbólico tiene que ver también con la **capacidad de pensar nuevas realidades**, de imaginar otras maneras de hacer las cosas o de interpretar el mundo. Estas nuevas realidades se materializan cuando somos capaces de expresarlas mediante símbolos, es decir, cuando somos capaces de comunicarlas. Así, es curioso comprobar como actualmente ponemos palabras a hechos, personajes, procesos históricos, que se dieron hace mucho tiempo y que sin embargo no tenían existencia simbólica porque nunca fueron puestos en palabras, o bien porque aún estando esas palabras no fueron interpretadas, o bien porque se pasó de largo ante ellas sin darles importancia. Eso es lo que ha pasado por ejemplo con la historia de las mujeres cuando no se ha tenido en cuenta y, por tanto, no se ha dado existencia simbólica a su participación y sus aportes a la cultura, a la historia, a la política, a la ciencia, etc.



Investiga... Observa los entornos en los que vives y comprueba cómo en la vida cotidiana hay ocasiones en las que no se da existencia simbólica a las mujeres y a las niñas.

Mercedes Bengoechea apunta que *“el lenguaje refleja y, muy especialmente, ayuda a construir, nuestra concepción del mundo y la realidad. Es decir, los términos, las frases y el lenguaje que la gente usamos para describir la realidad, las cosas y las personas organizan nuestra estructura interpretativa de las mismas. En ese sentido el poder y la capacidad de influencia del lenguaje público son trascendentales.”* (Guía para la revisión del Lenguaje desde la perspectiva de género. Proyecto Parekatuz. Diputación Foral de Bizkaia. www.bizkaia.net)

Como habrás comprobado, en muchos casos no se habla, no se representa mediante imágenes o palabras, lo que la mujeres aportan al mundo. Fíjate en los siguientes ejemplos:

- *En un curso de formación con familias, una mujer contaba que a partir de la experiencia vivida en esa formación había dado existencia simbólica a su*

abuela; ella decía que de esta mujer conocía el nombre y poca cosa más, no había sabido nunca a qué se había dedicado, ni las aficiones que tenía, ni cómo había sido su vida, ni las relaciones que había mantenido con sus hijas e hijos. Sin embargo, comparativamente, nos decía que sí sabía mucho más de su abuelo, porque formaba parte de la historia familiar; él había participado en varias guerras y era glorificado por sus hazañas bélicas. A partir del curso ella decidió investigar y conocer de su abuela algo más que el nombre.

- *En un pequeño municipio, durante las fiestas patronales, un grupo de mujeres decidieron hacer pan siguiendo la forma de hacer tradicional y utilizando un antiguo horno de leña. Amasaron y cocieron unas hogazas grandes, de aspecto succulento y olor maravilloso que serían utilizadas después en una rifa. Cuando terminaron su labor y otras personas del pueblo comprobaron el resultado de su trabajo, muchos hombres decidieron hacerse fotos sosteniendo las hogazas y estas fotos son las que salieron más adelante en la revista comarcal..*
- *En un colegio es habitual que un grupo de chicos baje las escaleras empujando, corriendo y molestando al resto de la gente; este es un grupo muy conocido: se habla mucho de estos chicos y de sus comportamientos. Sin embargo, del resto de los chicos y de la mayoría de las niñas, que suben y bajan las escaleras tranquilamente y sin molestar, apenas nadie dice nada.*

En educación lo importante es dar existencia simbólica a lo que consideramos relevante, a lo que queremos que el alumnado aprenda. Y dar existencia simbólica, como ya hemos visto, tiene que ver con poner palabras, imágenes, música, o cualquier otro tipo de representación a lo que queremos que exista. Por ejemplo, si un grupo de profesoras y profesores se plantea que es importante que el alumnado aprenda un lenguaje relacionado con la práctica de la paz, tendrá que realizar todo un trabajo en el que la simbología del centro, empezando por el lenguaje hablado y

siguiendo con los dibujos, imágenes, música o representaciones dramáticas, hable desde y de la paz.

Si de la misma manera, el claustro considera que es relevante el hecho de considerar que este mundo está compuesto por niños y niñas, hombres y mujeres y que ambos sexos hacen aportaciones significativas al mundo, tendrá que dar existencia simbólica a esta idea y preocuparse de que en su centro estén representados ambos sexos en todas las áreas, en todas las materias, en todos los espacios, en todos los juegos.

Observa de nuevo tu realidad cotidiana e intenta descubrir situaciones en las que hay una representación simbólica de las mujeres, de las niñas o de sus aportaciones. Quizá estos ejemplos puedan guiarte:

- *En muchos centros escolares, con motivo de la semana cultural o para fin de curso, se organizan jornadas de juegos en las que se tienen en cuenta los juegos tradicionales del municipio, intentando que estén representados tanto los juegos mixtos como aquellos otros en los que jugaban sólo niñas o sólo niños. Suelen ser jornadas en las que participa toda la comunidad educativa: madres, niños, niñas, profesoras, profesores, y quien quiera acercarse.*
- *Una profesora de instituto estuvo todo el curso trabajando para que se escucharan en el equipo directivo las peticiones de un grupo de chicas que querían que se instalaran unos bancos en el patio para poder charlar cómodamente. Aunque la petición venía de ellas, esta era una medida que beneficiaba a todo el alumnado.*
- *Un grupo de profesoras y profesores insistieron en cambiar los carteles que señalaban los espacios del centro, así como los documentos internos, cartas y cuestionarios que se enviaban a las familias. Pedían cambiar el masculino por algún genérico o bien nombrar a los dos sexos: sala de profesoras y profesores, dirección, jefatura de estudios.*

Seguramente, en algún momento de tu vida has pasado por la experiencia de sentirte nombrado o nombrada, y de sentir que, con ello, se valoran tus actuaciones y aportaciones; y seguramente también habrás sentido qué significa no ser tenido o tenida en cuenta, percibir que se descalifican tus actuaciones o sentir que muchas de las cosas que haces son interpretadas de otra manera a como realmente son.



Texto: Ana Mañeru y José M^a Báez
Ilustración: Itxaso Sasiain

Desde esta vivencia personal que nos habla del gusto por sentir que otras personas nos tienen en cuenta, de estar representada o representado de manera positiva, nos podemos preguntar por los **beneficios** para todas y para todos cuando nos nombramos y no nos excluimos mediante el lenguaje.

Por ello, es importante dejar sin sentido a ese simbólico que identifica a las mujeres exclusivamente con la belleza y a los hombres con la valentía y la agresividad. **Se trata de que el lenguaje nos ayude a concebir, nombrar e imaginar formas diferentes de ser hombre y de ser mujer.** La primera mujer que se atrevió a

+ Para saber más... [Tomar en serio a las niñas.](#)



Fuente: Concepción Jaramillo. Recursos simbólicos para prevenir la violencia; en *Tomar en serio a las niñas*. Serie de Cuadernos de Educación No Sexista, nº17, pág. 39-63. Instituto de la Mujer (2005)

pensar y a poner palabras a su deseo de ir a la universidad, cuando ninguna mujer podía hacerlo, abrió el camino para que otras mujeres también lo pudieran nombrar y hacerlo realidad. Igualmente, aquellos hombres que un día se atrevieron a pensar que no querían luchar, ni portar armas ni estar en ninguna guerra, y que pusieron palabras a este deseo, abrieron la puerta a otros hombres que a partir de entonces pudieron contagiarse por ese mismo deseo.

 **Investiga...** Lee el siguiente texto:

“Cuando las mujeres las mujeres que trabajan en Correos demandaron carritos para poder transportar los envíos postales, muchos los criticaron por ser un signo de debilidad femenina. Cuando las mujeres reclamaron servicios de proximidad - como las guarderías de empresa o comedores escolares- para facilitar la incorporación al mercado laboral y liberar más tiempo para la vida, muchos lo encontraron una demanda injustificada. Cuando las mujeres que trabajaban en los hospitales pidieron un calzado cómodo para hacer más llevadera la jornada de trabajo, muchos lo consideraron improcedente. Actualmente los carteros, hombres y mujeres, usan carritos: todos, hombres y mujeres, reclaman los servicios de proximidad, y en los hospitales, hombres y mujeres, calzan zuecos. Son tres ejemplos de las disparatadas reivindicaciones feministas que, al cabo de los años, se han aceptado porque suponen una mayor calidad de vida para todos....”

Fuente: Fragmento del artículo “Reivindicaciones con sentido común”. Madrid Sindical. Febrero, 1999. (Tomado de Experiencia y conocimiento de las Mujeres en la Educación Permanente: una propuesta didáctica para prevenir violencia. Instituto de la Mujer, Madrid, 2000).

Mira a tu alrededor y observa si las aportaciones que realizan las mujeres (madres, profesoras,...) y las niñas para que la vida funcione son dichas, son puestas en palabras, son reconocidas. Piensa en tu propia contribución, la que tú haces con tus palabras, para lograr este reconocimiento.

Dar nuevos significados y hacer simbólico puede ser un acto deliberado. Basta el convencimiento de que representar las formas diversas de ser hombres y de ser mujeres que hay en el mundo mejora las relaciones entre los sexos, entre las personas de un mismo sexo y las de cada una consigo misma.

1.2. Nombrar a ambos sexos

Pero, ¿cómo usar la lengua de modo que represente toda la riqueza que existe en la experiencia tanto de hombres como de mujeres?

Hay una forma de utilizar el lenguaje, todavía la más extendida, en la que se considera que muchas palabras dichas en masculino son “genéricas”, o sea, son capaces de hacer referencia a ambos sexos.

Es lo que ocurre, por ejemplo, con la palabra “niños” cuando la utilizamos de la siguiente manera: “Los niños de esta clase sacan muy buenas notas”; es posible que tanto quien habla como quien escucha, entiendan que se está hablando de ambos sexos y que los niños y las niñas de la clase sacan buenas notas. Sin embargo, si decimos “los niños de esta clase juegan muy bien al fútbol” es posible que tanto quien habla como quien escucha entienda que quienes juegan bien son los varones y ni siquiera se pregunten por cómo juegan las niñas. Del mismo modo, si decimos “a los niños de esta clase les gusta mucho vestir de rosa” es posible que quien habla y quien escucha tengan un momento de confusión y necesiten ponerse de acuerdo acerca de a quién se refieren realmente, lo que les lleve probablemente a rectificar y decir algo así como: “a las niñas de esta clase les gusta vestir de rosa, y a algunos niños también; otros en cambio prefieren el verde”.

Utilizar el masculino como si fuera genérico crea problemas y confusiones de este estilo, de forma que, en más de una ocasión, una mujer no sabe realmente si está incluida o no en el relato.

! Hablar en masculino y en femenino, nombrando a ambos sexos, supone utilizar con mayor precisión el lenguaje, expresando con mayor propiedad las necesidades, gustos, inquietudes, de mujeres y de hombres.

Cuando hacemos una descripción en masculino de la realidad, ocultamos una parte de lo que realmente está pasando. Imagina una situación en la que madres y padres asisten a una reunión del AMPA. La noticia al día siguiente podría ser: “a la reunión de ayer asistieron 20 padres”. O bien podríamos decir “a la reunión de ayer

asistieron 18 madres y dos padres”. En la primera versión es posible que nos imaginemos que los padres son los que han acudido a la reunión; o también podemos imaginar que han acudido padres y madres más o menos en la misma proporción. En cualquier caso interpretando el masculino de la mejor manera posible, nos daría una idea de que madres y padres se preocupan de forma más o menos similar de la educación y de que asisten más o menos en la misma proporción y se interesan en la misma medida por las reuniones y sus contenidos. En la segunda versión, en la que se nombra a ambos sexos, se aprecia que madres y padres tienen actitudes muy diferentes con respecto a la labor educativa así como un compromiso desigual con la asociación. En este caso, nombrar a las mujeres es un modo de reconocerles autoridad en esta materia, bajo la constatación de que son “ellas” quienes de forma mayoritaria se están preocupando por la educación de sus hijas e hijos.

Nombrar a ambos sexos no implica solamente nombrar en masculino y en femenino, sino hablar de lo que mujeres y hombres hacemos, creamos, sentimos, aportamos, necesitamos, experimentamos. Es decir, no sólo se trata de cómo se nombra, sino también de los **contenidos** que se transmiten. Así, por ejemplo, si echas un vistazo a la prensa diaria, podrás comprobar que la gran mayoría de las noticias que aparecen en los periódicos aún están protagonizadas por hombres, que abarcan y son mayoría en la gestión de asuntos relacionados con la economía, la política, las relaciones internacionales, la guerra, el armamento, etc. Las noticias que aparecen protagonizadas por mujeres suelen ser aquellas en las que ellas aparecen como víctimas o bien a modo de pequeñas notas en las que podemos leer sus aportaciones en las páginas de sociedad y cultura, dando la impresión de que ellas no dejan impronta en el devenir histórico.

Nombrar a ambos sexos implica nombrar la **participación real**, tanto numérica como cualitativa, de mujeres y hombres en las diferentes áreas que conforman el mundo, haciendo visibles sus aportaciones en todos los campos tanto en la escuela como en los medios de comunicación. Nombrar todo aquello que hacen mujeres y hombres para fomentar la convivencia y evitar la violencia es un modo, además de alentar la paz, de huir de los estereotipos. Esto significa ofertar palabras que describan la ternura de los hombres, su capacidad para dar y mostrar amor, la

creatividad y capacidad para negociar y llegar a acuerdos; supone también hablar de las mujeres con palabras que ayudan a verlas como dueñas y señoras de sus propias vidas, capaces de tomarse en serio sus propios deseos, siendo promotoras del desarrollo de sus pueblos y expresándose con un lenguaje propio.



Figura 2.3 Nombrar a mujeres y hombres visibiliza sus aportaciones
Fuente: Instituto de la Mujer. La salud laboral de las mujeres (2006)

1.3. Uso sexista del lenguaje.

Nos referimos con esta expresión a una utilización del lenguaje que discrimina a las mujeres, las hace dependientes simbólicamente de los hombres o simplemente no las representa.

Un profesor puso el siguiente enunciado al llegar a su clase:

Si se considera que $m = m + f$ entonces $f = 0$

Es decir, si masculino = masculino + femenino

Entonces femenino = 0

Fuente: Esta es una experiencia narrada por Graciela Hernández que sucedió en una clase de Sociología con el profesor Jesús Ibáñez. Esta recogida en Belén Villar: Proyecto Relaciona. Informes y resumen. Documento interno del Instituto de la Mujer. Madrid, 2005.

La cita que acabas de leer nos muestra “matemáticamente” que cuando intentamos representar a hombres y mujeres con palabras en masculino, realmente estamos dejando de representar a las mujeres. Cuando nombramos a los hombres, sus actividades, su historia, sus quehaceres, etc. como si se tratara de la representación del conjunto de la humanidad estamos haciendo un **uso androcéntrico del lenguaje**; un ejemplo de esta manera de hablar lo encontramos en la forma de nombrar las profesiones; seguramente habrás observado que algunas de ellas todavía se siguen admitiendo sólo en su acepción masculina. Por suerte, el uso común que se hace del lenguaje facilita el cambio de estas situaciones y hoy en día suele aceptarse sin problemas usar palabras como ministras, autobuseras, concejalas o ingeniera. Nombrar estas u otras profesiones en femenino no es un hecho banal (al igual que no lo es nombrar otras profesiones en masculino) porque nos da cuenta de la existencia de mujeres en el ejercicio de las mismas, a veces incluso desde hace mucho tiempo.

✚ Para saber más... Eulàlia Lledó. **El sexismo y el androcentrismo en la lengua: análisis y propuestas de cambio.** 📄

Fuente: Mujeres en el mundo. Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid, 1996.

El hecho de que el lenguaje se use de forma androcéntrica, es decir, dando por supuesto que el hombre es el referente de toda experiencia, tiene dos **consecuencias** fundamentales: **equiparar lo masculino a lo universal e invisibilizar a las mujeres.**

Esto quiere decir que cuando incluimos a las mujeres dentro de un masculino pretendido como genérico, estamos considerando que su existencia simbólica depende de la existencia masculina, como si no existieran por sí mismas, como si no existiera la diferencia sexual. Y, como ya lo hemos dicho, cuando excluimos a las mujeres del lenguaje las excluimos también de nuestra representación mental.

Algunos **usos sexistas del lenguaje** son los siguientes:

Situaciones en las que se discrimina a las mujeres a través de los usos lingüísticos o cuando se las asimila a objetos o animales.

Por ejemplo, si decimos “Los nómadas se trasladaban de un sitio a otro llevando consigo sus enseres, sus animales, sus mujeres y sus hijos”, transmitimos la idea de que eran los hombres, varones, quienes se trasladaban y que el resto de las personas eran acompañantes formando parte de su equipaje; este tipo de frase constituye una forma de discriminación en la medida que no considera a las mujeres como compañeras que, del mismo modo que ellos, también tenían que cargar paquetes, caminar kilómetros, sufrir las inclemencias del tiempo, tomar decisiones, etc.,

En el lenguaje cotidiano esta discriminación aparece por ejemplo en la asimetría en los tratamientos. Así es habitual oír frases del tipo: “mañana iré al médico, pero antes tengo que pedir hora a la enfermera para que me curen” (dando por hecho que dentro de la medicina se da una jerarquía profesional en la que son ellos quienes ostentan la categoría más alta). Igualmente podemos escuchar “deja eso, ya se ocuparan de ello las señoras de la limpieza”, dando por sentado que serán mujeres quienes realicen ese trabajo o bien, en el otro sentido “voy a llamar al albañil para que arregle esta pared”, suponiendo igualmente que quién realizará ese trabajo será un hombre.



Investiga... Hace unos años era fácil encontrar una cierta asimetría en el tratamiento que se daba a profesores y profesoras. Era habitual que ellos llevaran el “Don” y ellas a veces eran “Doñas” y a veces “Señoritas”.

Actualmente esto es cada vez más infrecuente. Lo habitual es que el profesorado, hombres y mujeres, quieran que sus alumnos y alumnas les llamen por su nombre.

Observa a través de tu experiencia cotidiana asimetrías en el uso del lenguaje que poco a poco se van resolviendo, así como otras que aún permanecen. Piensa en cómo te gusta que te nombren tus alumnas y alumnos y por qué.

Cuando no se las nombra.

Es habitual encontrarnos con carteles como “sala de profesores”, “despacho del director”, “jefe de estudios”, o bien Congreso de Diputados, colegio de Psicólogos,

etc. sin tener en cuenta que estas profesiones y cargos pueden ser realizados por hombres o por mujeres. Igualmente ocurre cuando se dice al alumnado: “voy a llamar a vuestros padres para que vengan a hablar conmigo”, y quienes acuden de forma mayoritaria a la llamada del profesorado suelen ser las madres. O en frases que de forma espontánea podemos oír, por ejemplo en la radio, como: “escucha esta maravillosa balada mientras imaginas que estás con tu novia...” y que de nuevo, de forma también espontánea, no contempla que quien escucha la radio en ese momento pueda ser una mujer heterosexual.

Cuando se pretende englobar con el masculino a todas las personas.

Esta es una de las cuestiones más comunes en el discurso cotidiano y parte de considerar, como ya hemos dicho, que el masculino es genérico. Aunque ya hemos visto algún ejemplo que ilustra esta situación, podemos poner muchos más porque es muy fácil observarlo en el lenguaje cotidiano. Así, por ejemplo si decimos “todos los profesores del centro asistieron a la manifestación convocada ayer por la tarde”, nos olvidamos de nombrar a las profesoras y su participación en ese evento público.

Nombra en femenino y en masculino:

Despacho de la directora o el director

La sala de profesores y profesoras

Asociación de Madres y Padres

Secretaria y secretario

Personal docente

Cuando se pretende describir la realidad sólo a través del masculino.

Por ejemplo, si alguien dice, “mañana comienza el tour de Francia” probablemente se refiere a la carrera ciclista masculina, obviando que hay más de un “tour de Francia”, ya que también existe esta prueba en su modalidad femenina. Al darlo por hecho parece que la única prueba, la verdaderamente importante, es aquella protagonizada por los hombres. Igual ocurre con la expresión “los investigadores han hecho un excelente trabajo en este campo; el grupo de trabajo estaba formado por M. García, A. González e I. Pérez”; con esta información nos estamos refiriendo a un grupo de supuestos investigadores que en realidad está formado por Marisa García, Ana González e Isabel Pérez. Es decir, a no ser que lo especifiquemos claramente, al hablar en masculino, por una costumbre que no es casual sino relacionada con el poder, tendemos a imaginar hombres como protagonistas de esa situación, lo cual nos indica de nuevo que realmente el masculino no es genérico.

De manera todavía más cotidiana encontramos esto cuando queremos describir a una mujer con algún tipo de característica supuestamente masculina. Así, cuando se quiere decir que una mujer es quien manda o dirige podemos oír expresiones del tipo “es ella quien lleva los pantalones”, o de forma más brusca “esa mujer los tiene bien puestos”

Cuando transmitimos estereotipos y prejuicios sexistas. Por ejemplo:

- En la manera de **contar un cuento**, si de forma permanente describimos a mujeres débiles y bellas que necesitan ser salvadas y a hombres que mediante la fuerza y la pelea consiguen sus propósitos.
- En chistes y **frases hechas** que transmiten una idea negativa de las mujeres. Así es cuando se transmite la idea de que a las mujeres les gusta “cotillear”, o necesariamente son malas las relaciones entre una nuera y una suegra, o se las muestra excesivamente protectoras.

- En canciones, **textos publicitarios**, etc. que se apoyan en ideas sexistas y que ofrecen imágenes de mujeres irreales y poseedoras de una “belleza” profundamente estereotipada.
- Cuando se insulta a los niños o se les **desvaloriza** con palabras que aluden a las mujeres. Por ejemplo cuando a un niño se le dice: “eres una nenaza” o “no llores, que eso es cosa de niñas”.

Estos usos del lenguaje están tan interiorizados que en muchas ocasiones sólo nos damos cuenta de su uso una vez que “nos hemos escuchado”, o cuando los oímos en palabras de otras personas. En el siguiente ejemplo, un profesor se da cuenta de su comentario después de emitirlo, e intenta arreglarlo:

“Un grupo de chicos va corriendo hacia un profesor, llevando casi en volandas a otro chico con la rodilla ensangrentada. “Profe, profe, está herido”; el profesor examina la “herida” y como no es nada serio les dice: “no es nada; que alguien le acompañe a los aseos a lavarse y a la enfermería para que le pongan un poco de Betadine; ¡pero no hace falta que vayáis todos juntos como las niñas!”. El profesor se dio cuenta inmediatamente de su comentario e intentó arreglarlo diciendo: “muchas gracias a todos por haberos ocupado de vuestro compañero; es estupendo saber que en este patio hay un montón de niños y de niñas que ayudan y que están pendientes de lo que le ocurre a otras personas”.

 **Investiga...** Observa cambios que se han ido dando en este sentido. Por ejemplo:

- En una conversación entre dos señoras una le dice a otra:
Mañana tengo que ir al médico; bueno no, a la médica; me atiende esta doctora hace ya unos cuantos años.
- En una reunión del AMPA del colegio, varias madres y padres pidieron que el Proyecto Educativo del Centro se redactara en un lenguaje que representara a ambos sexos.
- O bien, es posible que hayas observado como muchos chistes sexistas ya no aparecen en muchos contextos por considerarse ofensivos y discriminatorios. Cada vez es más habitual que ante determinados chistes mujeres y hombres hagan comentarios sobre el mal gusto o la escasa gracia de quien lo cuenta.
- También los refranes que ponían a las mujeres en situaciones de inferioridad y subordinación, antes muy extendidos, tienen cada vez menos presencia en el lenguaje coloquial; quizá entre otras razones porque describían situaciones que cada vez se dan con menos frecuencia; pero también porque son expresiones que resultan ofensivas.

Haz tus propias observaciones en tu ambiente cotidiano y anota cambios que se van produciendo.

A pesar de ser una demanda persistente por parte de muchas mujeres, también de algunos hombres y de diversas instituciones ¿Por qué resulta tan difícil generalizar el uso de un habla que nombre tanto uno como al otro sexo?

Ante esta pregunta nos encontramos con diversas respuestas. Hay quienes aluden a la [economía del lenguaje](#), a la farragosidad de los textos y al hecho de considerar que resulta repetitivo hablar en masculino y en femenino. Los argumentos que suelen esgrimirse son los siguientes:

- El masculino es neutro y engloba masculino y femenino (*Pero lo masculino no es neutro*).
- La importancia dada a la economía del lenguaje; es decir, al hecho de expresarse utilizando el menor número de palabras posible y lo absurdo de repetir dos veces el mismo término (*Pero no hay tal repetición*).

- El efecto malsonante de algunas palabras cuando se incorpora su forma en femenino (*Pero considerar malsonante una palabra depende de quién la dice y quien la oye, de mujeres y hombres*).
- El planteamiento de que al igual que constatamos que hay mujeres y hombres, porque no constatar también otras diferencias. Así, tendríamos que hablar también, por ejemplo, de personas altas, medianas y bajas (*De hecho se deben nombrar todas las que se consideren necesarias para entender de quién se habla*)
- Nombrar siempre en masculino y femenino llevaría a situaciones incoherentes que en las discusiones sobre este tema suelen llevarse hasta extremos absurdos, como hablar de “la jefa y el jefe”, “poeta y poeto” o “araña y arañó” (*Lo realmente importante sería ir adaptando los usos a las necesidades de mujeres y hombres*).
- Insisten en que el sexismo de nuestra sociedad no está en las palabras, sino en los actos de violencia hacia las mujeres, en las desigualdades salariales, etc. y que es en estos ámbitos donde hay que trabajar y no tanto en el lenguaje (*Sin embargo, lo uno no excluye a lo otro*).

Frente a estos argumentos, algunas autoras y autores plantean éstos otros:

- El masculino es masculino. Decir que el masculino engloba al femenino es ocultar e **invisibilizar** a las mujeres y continuamente produce confusiones y ambigüedades.
- Nombrar en masculino y femenino no tiene que ver con la economía del lenguaje, puesto que no es reiterativo. Cuando hablamos de hombres y mujeres hablamos de cosas distintas. **Soledad de Andrés** en un artículo titulado “Sexismo y lenguaje”¹, argumenta que desde los orígenes de nuestra lengua ha quedado reflejado como se han nombrado a ambos sexos cuando quien escribe

¹ Soledad de Andrés: *Sexismo y Lenguaje*. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero16/sexis984.html>

ha sentido la necesidad de expresarlo de esa manera y pone como ejemplo un fragmento del Cantar del Mio Cid donde se diferencia entre “mugieres e uarones, burgeses e burguesas” cuando narra la entrada del Cid en Burgos.

- Es cierto que algunas palabras, cuando se expresan generalmente en masculino, al pasarlas al femenino por primera vez, pueden sonar raras a alguien por la novedad o por su desconocimiento de los géneros gramaticales; igual ocurre en el caso contrario o cuando en nuestro vocabulario se introducen palabras inglesas o provenientes de otros idiomas; sin embargo su uso las va **normalizando**.

+ Para saber más....

La cancillera y el azafato. Charo Nogueira 📖 **Fuente:** El País, 30/01/2006

A vueltas con el lenguaje sexista. Amparo Rubiales 📖 **Fuente:** El País, 07/12/2006

- Por supuesto que hay sexismo prácticamente en todos los ámbitos sociales y es necesario trabajar para conseguir reducirlo y eliminarlo finalmente; desde la escuela aparentemente no podemos hacer mucho para que los salarios de hombres y mujeres se igualen, tampoco para que cambien los modos de comportamiento de un hombre que maltrata a su mujer. Pero sí podemos hacer mucho para que los niños y niñas que nos escuchan sientan y sepan que la lengua que utilizan es capaz de representar a unas y a otros y dar cuenta de lo que sienten y desean. En la medida que consideramos el lenguaje una **herramienta educativa**, se convierte en un instrumento muy potente para transmitir una concepción no sexista del mundo.

1.4. La realidad no es neutra

Las cosas que ocurren a nuestro alrededor son las cosas que ocurren sin más. Sin embargo, la forma en la que cada cual las narra y las **interpreta** varía. Asimismo, la realidad afecta de forma diversa a cada ser humano.

Imagina que desde el centro educativo envías una carta a las familias para participar en una reunión de aula. Entre quienes reciben esta carta, habrá quienes ni la consideren, quienes piensen que tienen otras cosas que hacer y les será imposible ir y quienes busquen un hueco para poder asistir a la reunión.

Hay aspectos de la realidad que afectan de forma muy distinta a los hombres y a las mujeres y por eso es importante que unas y otros hablemos de cómo nos afectan las cosas y cómo interpretamos lo que ocurre. Si observamos minuciosamente nos daremos cuenta de que más allá de las diferencias individuales y de la singularidad de cada persona, hay cuestiones que afectan de manera muy distinta al hecho de ser hombre o de ser mujer.

Algunos **ejemplos** para empezar a pensar sobre ello serían los siguientes:

- *En un colegio el profesorado cuenta que en el inicio de curso la reacción del alumnado es diferente cuando quien imparte la clase es un profesor o una profesora. El alumnado no se porta de igual manera y, en ocasiones, ellas tienen más dificultades para hacerse con la clase. Cuando lo comentan con otros compañeros a veces ellos les dicen que tienen que utilizar un lenguaje más severo y no ser tan suaves ni comprensivas porque “se les suben a la chepa”. Ellas en cambio prefieren continuar así porque su experiencia les dice que de esta forma es más fácil establecer relaciones de confianza con el alumnado.*
- *Cuando un alumno o alumna tiene problemas en clase y hay que llamar a la familia, no es habitual que se utilice el mismo lenguaje cuando acude sólo la madre o cuando acuden madre y padre. Un profesor contaba en un curso que prefería hablar con las madres porque le resultaba más fácil llegar a cuerdos con ellas; añadía que algunos padres acudían cuando ya las cosas no tenían solución y por eso las conversaciones con ellos solían ser muy difíciles.*

- *A la hora de enfrentarse a su primera entrevista de trabajo, Carlos y María están preparando su currículum y las respuestas a posibles preguntas. Carlos se centra en sus estudios y en sus aspiraciones. María se prepara además una serie de respuestas relacionadas con su vida personal que piensa que es muy probable que le hagan.*



Figura 2.4 En muchas ocasiones las visión de la realidad de hombres y mujeres es diferente

Fuente: Instituto de la mujer. La salud laboral de las mujeres (2006)

Las situaciones anteriores colocan a mujeres y hombres en posiciones muy diferentes a la hora de afrontarlas. Cuando hablen sobre ellas también lo harán de manera distinta puesto que su percepción y sus vivencias no han sido las mismas. Por ello, en muchos casos la visión que tienen los chicos y los hombres de una determinada realidad, no coincide totalmente con la que puedan dar las chicas o las mujeres.

! De ahí la importancia de contar siempre con diversos puntos de vista que nos permitan conocer diversas necesidades, opiniones, visiones de los dos sexos que habitan este mundo y de aceptar esta visión diferente y reconocer la importancia de las aportaciones de cada sexo.

1.5. Actividades

1. Observa cómo se nombra y representa a las mujeres en tu centro, realizando las siguientes comprobaciones:
 - ¿El lenguaje del centro contempla la existencia de ambos sexos: por ejemplo hay “sala de profesorado” o “sala de profesoras y profesores” o sigue siendo “sala de profesores”?
 - Los textos propios del centro, como el Proyecto Educativo, o las cartas que habitualmente se envían a las familias ¿Están escritas teniendo en cuenta a ambos sexos?
 - En los carteles, anuncios, trabajos que aparecen en las paredes del centro ¿hay una presencia de mujeres y hombres en los mismos que responde a la realidad?
2. Vas a realizar un pequeño experimento: si aún no lo has intentado, prueba durante un día entero a hablar nombrando a los dos sexos mientras estés en el Centro educativo. Anota:
 - Tus observaciones con respecto a la actitud de tus alumnos y alumnas: ¿alguien se ha sentido bien? ¿alguien se ha molestado?; ¿no se han dado cuenta? ¿te han preguntado?
 - Tus observaciones con respecto a tu propia experiencia: ¿te ha costado mucho? ¿ha cambiado en algo la percepción de tu realidad?
 - Tus observaciones con respecto al resto de profesoras y profesores: ¿algún compañero o compañera te ha hecho algún comentario? ¿has recibido apoyo?, ¿has recibido críticas?

Si de forma habitual hablas nombrando a los dos sexos, intenta recordar alguna reacción de tu alumnado ante este hecho o de compañeros y compañeras, que te haya llamado la atención.

3. Elige una situación de tu vida, o que conozcas a través de la experiencia de otras personas, en la que el hecho de ser mujer o de ser hombre haya resultado significativamente positivo. Piensa si alguna vez habías puesto palabras a esa diferencia o es la primera vez que lo haces y que ha supuesto para ti hacer esta breve reflexión sobre ello.

2. El lenguaje educa

Generalmente, cuando se habla del lenguaje en las escuelas se hace referencia a la habilidad que debe conseguir el alumnado para manejar una determinada lengua a la perfección, reconociendo sus estructuras, teniendo un vocabulario extenso y sabiendo expresarse correctamente. Te invitamos a ir más allá, y te proponemos que chicos y chicas aprendan a nombrar amplia y correctamente el mundo que les rodea poniendo palabras a lo que hacen las mujeres y a lo que hacen los hombres.

Nuestro alumnado va al colegio y al instituto para dotarse de herramientas que le permitan entender este mundo y estar en él siendo una mujer o siendo un hombre. Desde ahí, no se trata sólo de entenderlo sino, en la medida que sientan la necesidad, de encontrar el **modo de modificarlo**.



Figura 2.5 Las palabras juegan un papel primordial en la creación y transformación del mundo en el que vivimos

Fuente: Contar cuentos cuenta. Instituto de la mujer (2006)

La lengua, las palabras, juegan un papel primordial en la transformación y creación del mundo en el que vivimos. Lo hemos visto claramente en la historia, cuando se han puesto palabras a diversas realidades que, aunque existían, no habían sido nombradas y, por tanto, habían sido ocultadas.

Por todo ello, es interesante que el alumnado conozca que tiene en sus manos más que un instrumento un tesoro que no se agota, el lenguaje, cuya utilización le permite reconocer su realidad, la de otros y otras y dar existencia simbólica a nuevas formas de hacer, pensar o existir. **Carlos Lomas** dice que: *“La educación debería contribuir a evitar cualquier forma de discriminación por razón de sexo, grupo social, origen étnico, raza o creencia. En este contexto, urge una educación lingüística que fomente los conocimientos, las habilidades y las actitudes que hacen posible el aprendizaje de una ética lingüística que evite el influjo de los prejuicios culturales, los estereotipos sociales y sexuales y las inercias expresivas en las maneras de hablar y de escribir de las personas. De esta manera la educación contribuirá a una mayor conciencia en torno a las desigualdades sociales que se construyen a partir de la diferencia cultural y sexual y a alimentar la esperanza de que otro mundo es posible y deseable”*².

2.1 En primera persona

Hablar en primera persona significa nombrar desde sí, en masculino o femenino, teniendo en cuenta los propios deseos, sentimientos, emociones, necesidades o gustos. Que niñas y niños aprendan a hablar desde sí, implica que aprendan a reconocer esos deseos, capacidades, sentimientos, etc. de manera que sepan reconocer y nombrar su propia singularidad. Para conseguir esto el habla es una importante herramienta educativa, aunque sin duda no hay que restringir las posibilidades de otros medios expresivos. Hay personas que prefieren expresar todo esto a través del dibujo o de lenguaje corporal o de la música. Se trata de dotarles de un vocabulario y una forma de decir a través de la cual puedan expresar lo que sienten y necesitan.

² Carlos Lomas: *El derecho a las palabras y la igualdad entre hombres y mujeres*, en educastur.princast.es/proyectos/coeduca/?page_id=103)

Todas las personas sentimos la necesidad de expresar sentimientos, emociones, deseos, hechos o pensamientos en primera persona. Para las mujeres, poder nombrarse en femenino ha sido un deseo y una necesidad recurrente a lo largo de la historia. En este sentido y a modo de ejemplo, **María Milagros Rivera** nos presenta el ejemplo de **Juana de Contreras** que viene a confirmar como ya en el siglo XVI había mujeres que reclamaban esa necesidad de nombrarse:

“Juana de Contreras fue una humanista perteneciente a la nobleza castellana, a la que conocemos de estudiante, alumna, por interés de su tío Lope de Baena, del humanista italiano Lucio Marineo Sículo. Juana de Contreras se enfrentó por carta con su maestro porque la gramática latina (la ciencia idolatrada por los humanistas) no le dejaba a ella (y sí a él) expresarse y decirse cómo quería. En una carta datable en 1504, Juana plantea, en contra de su maestro y de las reglas de la gramática, que quiere referirse a sí con el apelativo de heroína en latín declinado por la primera, y no de herios, como le explica pacientemente Sículo (y ella sabe de sobra) que es la forma femenina correcta en los clásicos, una forma sin desinencia propia. Ella insiste en otra carta que quiere ser heroína en la primera declinación. Sículo le responde entonces irritado, que obedezca y no se deje llevar por la ambición... que Juana de Contreras quisiera decirse heroína (y no catedrático, como algunas de sus sucesoras cuando había hecho estragos el principio de igualdad) indica que lo que está en juego cuando se cancela o se ignora la diferencia sexual son la cordura y la grandeza de muchas mujeres; porque las reglas que normalizan unificando se tragan espacios de libertad...”³

La misma autora nos cuenta cómo las mujeres se han preguntado por hechos reiteradamente a lo largo del tiempo y traza una línea transversal en torno a estas preocupaciones. A modo de ejemplo, cuenta como es reiterativo en el pensamiento de las mujeres la preocupación por ese poder masculino que se justifica a través de su fuerza física y señala como esta preocupación aparece en los textos de **Teresa de Cartagena** en el siglo XV, en las tertulias de la [Querella de la Mujeres](#) en el siglo XVI y sigue apareciendo en los textos de **Mary Wollstonecraft** en el siglo

³ María Milagros Rivera Garretas: *El fraude de la igualdad*. Planeta. Barcelona, 1997, p.40).

XVIII. Otras cuestiones que han preocupado a las mujeres a lo largo de los siglos son el miedo a escribir, el uso de la palabra pública o el sentido del adorno femenino⁴.

Actualmente, las palabras de las mujeres tienen más visibilidad que en otros tiempos. No tenemos más que echar un vistazo al mundo editorial para comprobar hay muchas editoras, autoras, ensayistas, libreras,... y cada vez son más las que están en otros medios expresivos como el cine, la pintura, el teatro o la música. Esto ayuda a hombres y mujeres a ver que la realidad puede ser vista e interpretada de manera muy diversas; ayuda a ver que no hay una única forma de interpretar el mundo, enriqueciendo el pensamiento y la mirada de unas y de otros.



Figura 2.6 Actualmente, las palabras de las mujeres tienen más visibilidad que en otros tiempos

Fuente: Programa de Alfabetización y Educación Básica de Personas Adultas de Perú

⁴ (María Milagros Rivera Garretas. *Nombrar el mundo en Femenino*, Icaria, Barcelona, 1994, p. 29)



Vídeo: En primera persona.

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004. Bloque CULTURA.

La mujer que aparece en el video contando su experiencia habla desde sí, desde su deseo de ser directora de orquesta y nos cuenta cómo este deseo que ella pone en marcha y expresa mediante palabras, ayuda a transformar la realidad; también expresa las dificultades que a veces produce lo diferente y el significado positivo, la riqueza que supone que hombres y mujeres tengan visiones y ejecuciones diferentes de una misma actividad.

Junto a esto, siguen dándose situaciones en las que tanto hombres como mujeres muestran dificultades reales para expresar sus verdaderos sentimientos, miedos, aficiones, gustos... Por ejemplo, hoy por hoy, un niño que siente una especial amistad hacia otro niño, probablemente tenga dificultades para expresar que quiere profundamente a su amigo, que siente amor por él, sin que una parte de sus compañeros le tilden de “marica”, de forma insultante. Esto nos indica que existe un **vacío simbólico** para dar cuenta de la existencia de relaciones afectivas que se da entre niños que dificulta la expresión de sus sentimientos reales. Este vacío simbólico tiene relación con la tradición patriarcal en la que una relación entre niños donde haya manifestaciones de cariño, ternura; es considerada como anormal.

Del mismo modo, no es extraño que a una chica adolescente le resulte difícil expresar con palabras la incomodidad o incluso el temor que puede sentir ante una determinada mirada de un hombre por la calle. Desde un modelo patriarcal esa chica debería sentirse bien por el hecho de “gustar” y el peso de esta tradición dificulta la creación de un espacio simbólico, de palabras con las que poder expresar el malestar que realmente está sintiendo, aunque también es cierto que cada vez tiene más palabras y referentes a su disposición para fiarse de lo que siente y decirlo en voz alta.



Figura 2.7 Promover las manifestaciones de ternura y cariño entre niños ayuda a simbolizar que entre ellos existan afectos y capacidad de relación

Por otra parte, si observas cómo hablan los hombres y las mujeres que te rodean, podrás darte cuenta que suelen expresarse de forma diferente. Unas y otros, a lo largo del tiempo y en función de sus diferentes experiencias, han ido adquiriendo diferentes estilos de comunicación que se van transmitiendo como un bagaje cultural más. Según la filóloga española **Mercedes Bengoechea**⁵, hombres y mujeres tienen estilos comunicativos diferentes; sin embargo, hay una cierta tendencia, sobre todo en el mundo empresarial, del trabajo o de la política, a insistir en que las mujeres deben cambiar sus estilos comunicativos si quieren destacar y participar en lo que se ha venido a llamar 'las esferas públicas'. Esta autora, por el contrario, defiende que el estilo comunicativo de las mujeres forma parte de su forma de entender el mundo. Para ella, avanzar no es cambiar ese lenguaje, sino dotarlo de autoridad.

⁵ **Mercedes Bengoechea:** *Uso del lenguaje en el mercado laboral. Cap3 "La comunicación femenina"* .Emakunde. Eusko Jaurlaritza/Gobierno Vasco. Fondo Social Europeo. www.emakunde.es/images/upload/Lenguaje_3.pdf

 **Investiga...** Observa el lenguaje que emplean chicos y chicas en tu centro educativo. Por ejemplo puedes observar en el patio, por separado a un grupo de niñas y a un grupo de niños: cómo se relacionan, que palabras usan y cómo las utilizan. ¿Encuentras diferencias?

La misma observación la puedes realizar en un grupo de personas adultas: observa hombres y mujeres por separado e investiga las diferencias en la forma de hablar, en las palabras que se utilizan, en los temas de conversación.

Piensa en lo bueno que aportan, en las ventajas, de cada una de esas formas de comunicación.

2.2 La realidad se transforma

El lenguaje cambia a medida que necesitamos nombrar nuevas parcelas de realidad. Está claro que no utilizamos ahora las mismas palabras que utilizaban nuestras abuelas y abuelos a principios o mediados del siglo XX.

Para las mujeres de todo el mundo el siglo XX supuso un cambio radical, que ha requerido de palabras para ser contada: feminismo, movimiento de mujeres, patriarcado, género, coeducación, corresponsabilidad, etc. son palabras que durante el siglo pasado adquirieron nuevos significados, y fueron importantes para explicar los hechos que estaban ocurriendo. También se dieron nuevos usos y formas de utilización de la lengua. Hechos como la incorporación de un número elevado de mujeres al mundo del trabajo asalariado ha requerido, por ejemplo, que prácticamente todas las profesiones sean dichas en masculino y en femenino. Así, por ejemplo, hace tan sólo cincuenta o sesenta años era habitual hablar genéricamente de médicos, o de arquitectos, porque no había apenas mujeres en estas profesiones; nombrar la realidad que cambia supone decir que hay médicos y médicas, arquitectos y arquitectas. Igualmente la incorporación de muchos hombres a tareas y trabajos que habitualmente realizaban mujeres ha supuesto que dichas profesiones hayan ido también poco a poco nombrándose en masculino (enfermero, matró, administrativo, etc.). Desde finales del siglo XX ya circulan con fluidez expresiones como autoridad femenina, final del patriarcado, práctica de la relación, política de las mujeres, etc.

Otros cambios que se iniciaron en el siglo anterior y que aun siguen produciéndose ha sido el aumento de la **participación** de las mujeres en áreas como la política de partidos o de la economía que se administra fuera del hogar, lo que ha llevado también cambios en el lenguaje como han sido, por ejemplo, la utilización de palabras como “ministra”, “magistrada”, “empresaria” etc. Lo mismo ocurre con la incorporación que paulatinamente van haciendo los hombres en relación a las tareas de gestión de las casas y de cuidado de la vida que ha llevado a la incorporación de expresiones en nuestro vocabulario cotidiano como “permiso de paternidad” o “custodia compartida”.

! Son cambios en el lenguaje que obedecen a la necesidad y al deseo de nombrar una realidad que muchas mujeres y hombres están transformando y que necesita ser nombrada.

Sin embargo, a veces encontramos que hay algunas resistencias. La filóloga **Eulalia Lledó** habla de las resistencias de la RAE para incluir vocablos que expresen las profesiones en femenino de este modo: *“las resistencias a feminizar una profesión o cargo nunca se sostienen en argumentos estrictamente lingüísticos, porque las resistencia no vienen de la lengua; las lenguas suelen ser amplias y generosas, dúctiles y maleables, hábiles y en perpetuo tránsito; las trabas son ideológicas; en el caso que hoy me ocupa tienen que ver concretamente con la resistencia a admitir que las mujeres ejercen cargos que algunas personas (y Academias) preferirían ver ocupados en exclusiva por hombres”*⁶.

Además de nombrar la realidad que cambia, el uso del lenguaje cambia también la realidad. **Carlos Lomas** en el artículo antes mencionado *El derecho a las palabras y la igualdad entre hombres y mujeres* recoge el siguiente ejemplo de una maestra:

“Desde el primer día de clase uso el lenguaje en masculino y en femenino, designo por igual a los niños y a las niñas o utilizo términos que incluyan a ambos sexos.

⁶ (**Eulalia Lledó**, *Ministras y Mujeres. En femenino y en masculino*. Cuadernos de educación no sexista nº8. Instituto de la Mujer, Madrid, 1999, p. 49).

Pero un día, ya casi al acabar el curso escolar, cuando faltaban unos minutos para concluir la jornada, viendo que el aula estaba bastante desordenada dije en voz alta:

- Niños, hay que recoger las cosas y guardarlas en los armarios antes de irse a casa.

Y, en efecto, los niños se levantaron y ordenaron el aula mientras las niñas permanecían sentadas en sus pupitres. ¿Qué había pasado? Las niñas, al estar acostumbradas a que yo las aludiera en femenino, no se habían sentido apeladas cuando de una manera espontánea e inconsciente utilicé el masculino niños como genérico. Por tanto, no es cierto que lo femenino esté incluido de una manera natural e inevitable en lo masculino sino que se nos ha educado en la idea de que eso es así pero yo creo que es posible educar de otra manera y este ejemplo así lo demuestra”.

2.3 Herramientas útiles

Actualmente podemos encontrar muchos manuales y guías que nos dan pistas acerca de cómo hacer un uso del lenguaje no sexista. Desde diferentes organismos nacionales, autónomos y locales, nos encontramos con textos que cada vez cuidan más la representación de ambos sexos en el lenguaje que utilizan. Hacer un uso no sexista del lenguaje supone llevar a cabo estrategias bastante simples y muy fáciles de utilizar, aunque al mismo tiempo requieren un compromiso y un deseo de usarlas ya que, si no es así, vuelven de forma automática las rutinas lingüísticas habituales.

Estas **estrategias** son:

- **Utilización de genéricos.**

Se trata de utilizar sustantivos que aglutinen a una colectividad formada por hombres y mujeres; así en vez de decir “los alumnos” para referirnos a chicos y chicas de un centro educativo, podemos decir “el alumnado”; en vez de hablar de “profesores” para referirnos a profesoras y profesores, podemos decir “el profesorado”.

- **Cuidar los pronombres personales.**

Es habitual decir “los que” o “el que”; es fácil escuchar expresiones del tipo “el que tenga oídos...” o bien “los que quieran un trozo de tarta...”; estas expresiones pueden ser sustituidas por otras en las que, cambiando el pronombre, se diga por ejemplo “quien tenga oídos...” o bien, “quienes quieran un trozo de tarta...”

- **Nombrar en masculino y en femenino.**

Esta estrategia consiste simplemente en nombrar a ambos sexos. Así, en vez de decir “los niños” cuando hablamos de un grupo en el que hay ambos sexos, decir “los niños y las niñas”. Esta medida es una estrategia realmente eficaz cuando queremos enfatizar la presencia de los dos sexos.

- **Eliminar estereotipos ofensivos para las mujeres y los hombres.**

Nos referimos sobre todo a refranes y frases hechas, así como a chistes que suelen resultar ofensivos para unos y, sobre todo, para otras y que no hacen otra cosa que ayudar a fijar estereotipos sexistas. Y no sólo evitarlos, sino también contribuir a generar una imagen positiva invirtiendo el significado de muchas de esas frases. Por ejemplo, quizá hayas observado que en muchas ocasiones el profesorado habla de las chicas en secundaria comentando que ellas son “mucho más conflictivas”. Este comentario puede interpretarse, y de hecho en ocasiones se interpreta, como si ellas dieran más problemas. Sin embargo en otras ocasiones el profesorado lo percibe como que ellas son capaces de expresar las dificultades en sus relaciones, no se conforman con “taparlas” y buscan la manera de solucionar sus diferencias.

- **Hacer la prueba de la inversión.**

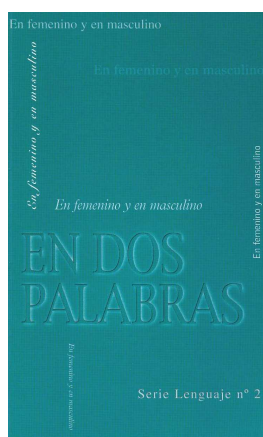
Cuando veamos un texto escrito en masculino es interesante hacer la prueba de la inversión y comprobar si cambia el sentido de la frase. Observa lo siguiente:

“los asistentes al congreso acudieron a la cena acompañados de sus esposas, ataviadas con magníficos trajes de noche” La regla de la inversión nos llevaría a plantear la frase del siguiente modo: “las asistentes al congreso acudieron a la cena acompañadas de sus maridos, ataviados con magníficos trajes de noche”. El uso tradicional de los géneros gramaticales nos dice que en la primera frase

se excluye claramente a las mujeres congresistas, al igual que en la segunda se excluye a los hombres congresistas; en ambas parece que el comentario sobre el atuendo no es necesario y también en ambas parece que se sobreentiende que unos y otras viven en pareja. Por ello, podríamos plantear la frase del siguiente modo: “las y los asistentes al congreso acudieron a la cena, en algunos casos en compañía de sus parejas”

- **Dejar barras y arrobas para inscripciones, solicitudes documentos administrativos.**

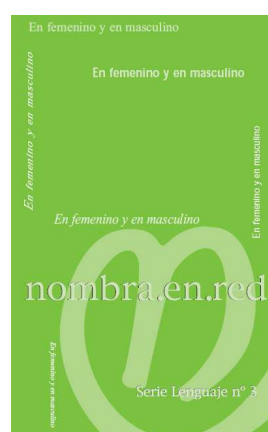
El uso de las barras y arrobas puede resultar muy útil en muchos documentos de tipo administrativo. Sin embargo las barras pueden llegar a hacer farragoso un documento si no se utilizan con cuidado. Hemos visto en ocasiones que la utilización de este tipo de signos “convertían” un documento en ilegible y no por ello lo hacían menos sexista.



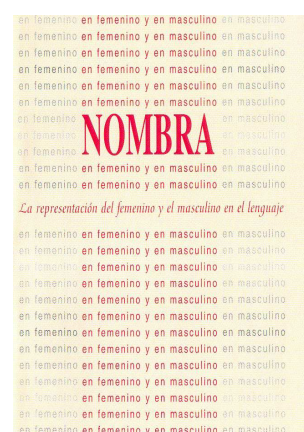
En dos palabras



Las profesiones...



Nombra en red



Nombra

Es importante utilizar estas estrategias en función de lo que queramos expresar. A veces será mejor usar un genérico, pero en otras ocasiones interesará utilizar el masculino y el femenino porque queramos dar énfasis a una idea determinada. No olvidemos que el lenguaje tiene, entre otras, una **función comunicativa** y en ningún caso se trata de hacerlo farragoso o llegar a las caricaturizaciones que a veces se hacen cuando se discute acaloradamente sobre este tema. No siempre es igual de fácil encontrar soluciones acertadas y sensatas, pero dado que es evidente que en el lenguaje existen estereotipos y asimetrías sexistas, hay que tratar de eliminarlas

en una sociedad que quiere ocuparse de que los hombres y mujeres que la forman tengan una representación en igualdad de condiciones. Hoy por hoy tenemos ya muchos, muchísimos ejemplos de cómo escribir y hablar de manera no sexista, con un lenguaje que represente a hombres y mujeres, en textos muy bien escritos, bellos, gramaticalmente bien contruidos, fáciles para la lectura y que constituyen ejemplos de los que hay que aprender en el presente.

 **Investiga...** Observa detenidamente el lenguaje de los documentos que ofrecemos en este curso editados por el Instituto de la Mujer; en todos ellos encontrarás una forma de lenguaje que representa a hombres y a mujeres, que habla en masculino y en femenino, sin que por ello resulte redundante, ilegible o repetitivo.

2.4 Cambiar la mirada.

Además de utilizar las herramientas que mencionamos en el epígrafe anterior, siempre tenemos la posibilidad de cambiar la mirada sobre lo que tenemos delante. Es decir, de aportar nuevos significados o de transformar, haciendo un poco más nuestro aquello que realmente queremos decir. En el uso del lenguaje cambiar la mirada hace posible **decir las cosas de otro modo**.

En un curso de formación del profesorado en el que se estuvieron analizando puntos sobre los que habría que seguir trabajando para conseguir unas relaciones entre chicos y chicas en las que no quepan la subordinación ni la desigualdad, el profesorado señaló varias cuestiones que hay que tener en cuenta:

- Las madres siguen ocupándose en mayor medida del cuidado de los hijos e hijas.
- Las mujeres tienen que demostrar (a nivel laboral) lo que a los hombres se les da por supuesto.
- Las mujeres se siguen ocupando de la educación.
- La participación en la escuela sigue siendo mayoritariamente de mujeres.

Todas estas frases son reales y se repiten con una formulación similar en muchos cursos de coeducación. Las frases tienen en común que están protagonizadas por

mujeres, y parecen decir que si hay algo que cambiar, son ellas quienes deben hacerlo. No se nombra a los hombres y parece que nada de esto les atañe. De esta manera puede entenderse que son las mujeres las carentes de alguna cosa o que sólo a ellas les afectan esas situaciones y son ellas las que deberían hacer algo por solucionarlas.

Sin embargo, en todos esos casos no son las mujeres quienes han de cambiar porque lo que ellas hacen es fundamental para la vida y el bienestar de las personas. Más bien corresponde a la mayoría de los hombres dar pasos para ponerse a la altura de lo que ya hacen ellas. En este grupo se hizo un esfuerzo por expresar las anteriores frases de otra manera:

- Las madres se ocupan del cuidado de hijos e hijas. Los padres todavía tienen que hacer un esfuerzo por aumentar su participación en estas tareas.
- Siguen sin valorarse las aportaciones que las mujeres, como mujeres, pueden realizar en los diferentes trabajos y en ocasiones se sigue midiendo su eficacia bajo patrones masculinos.
- Sería interesante que hombres y mujeres participaran en la misma medida en el ámbito educativo. Ellas están muy representadas en este campo (madres, profesoras, alumnas); ellos tienen que avanzar en este sentido.
- Los hombres tienen que invertir más tiempo en los cuidados de la familia y equiparar con sus compañeras las horas que dedican a ello, incluyendo aquellas situaciones que requieren ausentarse del trabajo remunerado.

Algo parecido ocurre a veces en la escuela. Como veremos más adelante, muchos libros de texto, así como el desarrollo de los **contenidos curriculares** de diversos centros educativos, son preferentemente heredados de una cultura transmitida a través de generaciones de hombres, en la que son ellos quienes son sus protagonistas.

Esto no pasa sólo con los contenidos curriculares, sino también con otro tipo de informaciones que circulan en las escuelas. **Mercedes Bengoechea**⁷ explica que suele darse una resistencia por parte de los chicos para hablar de temas que suelen interesar a la mayoría de las chicas; ellas en cambio suelen interesarse por todos los temas, si bien su participación en el debate de los mismos es diferente de manera que hablan y opinan cuando se consideran conocedoras de un tema y en otros casos escuchan y atienden. Asimismo, los profesores y las profesoras tienden a elegir temas que suelen gustar más a los chicos porque de esta manera consiguen que unas y otros participen de una conversación o un debate. La consecuencia de esto es dejar de lado, evitar, restar importancia a aquellas cuestiones de las que las mujeres suelen hablar e interesarse con mayor asiduidad.



Figura 2.8 En la escuela, el uso de lenguaje influye notablemente en la autoestima y la formación de la identidad personal de niños y niñas

Fuente: elpais.com

⁷ **Mercedes Bengoechea:** *Influencia del uso del lenguaje y los estilos comunicativos y la formación de la identidad personal*. Emakunde. Gobierno Vasco.
www.emakunde.es/images/upload/Mercedes_Bengoechea.pdf

✚ Para saber más.... Influencia del uso del lenguaje y los estilo

comunicativos en la autoestima y la formación de la identidad personal.

Mercedes Bengoechea dice que “no hacemos participar a los chicos en temas “femeninos” por miedo a su reacción (sarcástica, de autoafirmación). Las mujeres sin embargo participan en todos los temas, sean o no “suyos”, si bien más atendiendo que interviniendo para hablar y opinar. Las niñas hablan entre si, en privado, pero se vuelven más silenciosas en público... Los estudios sobre los que ocurre en el aula en Occidente demuestran inequívocamente que el profesorado elige temas que motiven el interés de los chicos; el profesorado dedica más atención a los chicos, quienes además la demandan y la acaparan”.

Por ello propone algunas **actuaciones** para aplicar en contextos educativos que ayuden a contrarrestar las anteriores circunstancias:

- Crear contextos en los que las niñas participen públicamente.
- Debatir en grupos pequeños antes de pasar a debatir los temas en grupos numerosos.
- Usar el nombre de pila y los pronombres tú y yo con todo el alumnado.
- Impedir el abuso verbal y el insulto sexista.
- Cambiar nuestra perspectiva: aceptar a las niñas en sus términos.

Enseñar a los **niños**:

- A no autoafirmarse constantemente.
- A escuchar con empatía
- A considerar las aportaciones ajenas
- A hacer preguntas para que la conversación progrese, no para lucirse individualmente.
- Acercarse al profesor o profesora de forma individual.
- A desvelar los propios sentimientos.
- A participar en temas femeninos y conocer la “otra” cultura.
- A respetar la cultura verbal femenina en sus propios términos.

Enseñar a las **niñas**:

- A desenvolverse verbalmente en público, pero en su propio estilo.
- A debatir, sin que las opiniones ajenas afecten de forma personal.
- A hacer críticas y recibirlas.

Fuente: Influencia del uso del lenguaje y los estilos comunicativos en la autoestima y la formación de la identidad personal. Emakunde, Gobierno Vasco.

2.5 Actividades

4. Observa los siguientes enunciados y valora si hay en ellos componentes sexistas; haz una propuesta para expresar los mismos contenidos utilizando un lenguaje no sexista:

- Con la Revolución Francesa se consigue el sufragio universal.
- Se inaugura la exposición “Las edades del hombre”.
- A la fiesta de fin de curso asistieron padres, alumnos y profesores de todos los niveles.
- “¿Tiene Vd. una cuenta en este banco? Pues quisiera hablar con su marido”.
- Se necesita director de marketing y secretaria de dirección.
- Rogamos a los señores clientes que guarden su turno para ser atendidos.
- Las mujeres, en general, emplean más tiempo en las relaciones y en hablar que los hombres.

5. Mira con atención a tu alrededor y busca usos no sexistas del lenguaje. Quizá encuentres algún cartel, un compañero o compañera que se expresa nombrando a ambos sexos, un texto que contempla de forma equilibrada la experiencia o aportaciones de hombres y mujeres, etc. Anota lo que encuentres.

6. Piensa un momento en aspectos de la realidad cotidiana de tu centro que afectan de forma diferente a hombres y a mujeres y en la expresión que se hace de los mismos. Anota tres experiencias diferentes.

7. Lee y compara los artículos sobre uso sexista del lenguaje de Amparo Rubiales y Charo Nogueira con las opiniones que seguramente habrás oído en la calle, en la radio, en el trabajo o en casa ¿Qué conclusiones sacas de este debate?

8. En la actividad número 3 del módulo 1, hiciste una observación acerca de expresiones androcéntricas en los libros de texto que habitualmente manejas. Intenta ahora convertir las expresiones elegidas en otras en las que se tenga en cuenta a ambos sexos teniendo en cuenta las pautas propuestas en el documento NOMBRA.

3. Textos y contextos

Los instrumentos que tenemos y utilizamos cotidianamente en los centros educativos suelen tener como herramienta de comunicación las **palabras** y cada vez con más frecuencia las **imágenes**. De hecho en la educación infantil y primer ciclo de primaria la abundancia de imágenes se acerca mucho a la de palabras y a medida que avanzan los cursos cada vez se usan menos imágenes y más palabras.

En todo caso, los materiales sobre los que más se apoya el profesorado, es decir los libros de texto, aportan con sus imágenes y palabras una manera determinada de interpretarnos y de interpretar el mundo. Este apartado trata de analizar o al menos proporcionar claves que ayuden al profesorado a elegir los libros de texto y a tener en cuenta nuevos criterios a la hora de completar la información que en ellos aparece.

Además de los libros de texto, los **contextos cotidianos** en los que nos movemos y en los que se mueve nuestro alumnado ofrecen también y de forma continuada mensajes diversos, algunos de ellos muy sexistas. En algunos de estos contextos podemos intervenir directamente; por ejemplo podemos intentar disponer en el centro de una biblioteca coeducativa, podemos intentar que en los carteles y producciones que adornan los pasillos haya una representación amplia y rica de hombres y mujeres u organizar una ludoteca con juegos cooperativos. Pero hay otros contextos donde esto es mucho más difícil como son, por ejemplo, internet, los videojuegos, las canciones, la publicidad y en general la información emitida desde los medios de comunicación de masas. En estos casos es importante que el

alumnado, según avanza en edad, vaya teniendo claves que le ayuden a desarrollar actitudes críticas ante los mensajes que le llegan.

En la página educativa del Principado de Asturias nos dicen que *“es esencial impulsar desde el ámbito educativo una acción pedagógica continua e interdisciplinar a lo largo de la enseñanza primaria y secundaria que favorezca la adquisición de competencias lectoras y de actitudes críticas ante los mensajes que emiten de una manera indiscriminada y a gran escala los medios de comunicación de masas y la publicidad. Si educar es algo más que instruir en el conocimiento de los conceptos y de los hechos de cada disciplina, si educar es una tarea de innegable dimensión ética y democrática orientada a fomentar el dominio de determinadas destrezas y la adquisición de actitudes críticas ante cualquier fenómeno de discriminación entre las personas por razón de sexos, origen social, raza o creencia, entonces el mundo de la educación debe comprometerse con una educación crítica de los lenguajes y de los mensajes que, en el seno de los medios de comunicación y de la publicidad construyen estereotipos sociales y sexuales, reproduciendo así una visión fragmentaria y distorsionada de la realidad”*⁸.

3.1. Los libros de texto

Para que un libro de texto sea de calidad, hay que tener en cuenta diversas cuestiones: que sea **útil** para enseñar, que sea **riguroso** en sus planteamientos y que ofrezca **modelos de identificación** a chicas y chicos sin limitar sus expectativas, en ningún campo, por razón de sexo. Es cierto que en los últimos años se han ido produciendo cambios en estos textos y así, cada vez es más habitual encontrarnos con imágenes que representan a niños y a niñas realizando todo tipo de actividades con una representación equilibrada de ambos sexos. También se ven con una mayor frecuencia que en otros tiempos imágenes no estereotipadas en las que, por ejemplo, hay hombres que realizan tareas domésticas o mujeres conductoras o albañilas.

⁸ En www.educastur.princast.es/cpr/Gijón/recursos/coeducación

Hay algunos esbozos de información relacionados con tener en cuenta la historia de la vida cotidiana; por ejemplo, en algunos libros de Conocimiento del Medio y de Ciencias Sociales aparecen algunos párrafos dedicados a cómo se vestía la gente en diferentes épocas históricas, cómo fue modificándose su alimentación a partir del contacto con otras culturas, o el funcionamiento de los instrumentos y objetos que usamos de forma cotidiana. En algunos libros de Matemáticas y de Ciencias podemos ver aportaciones y datos biográficos de mujeres que hicieron aportaciones en distintas áreas, la mayoría de las veces a modo de “curiosidad”. También, con mayor frecuencia que antaño, se habla en algunos enunciados de problemas, ejemplos y actividades, de hombres que van a la compra, se equivocan con el cambio y compran productos de limpieza o de mujeres que, sin dejar de hacer estas actividades, también se interesan por las ciencias, son ingenieras, hacen deporte, etc.

Aquí tienes algunos ejemplos:



Figura 2.9 Conocimiento del Medio. 4º Primaria.
SM. 2003, p.120

LA COEDUCACIÓN: DOS SEXOS EN UN SOLO MUNDO

Módulo 2: Nombrar a ambos sexos



Figura 2.10 Ciencias de la Naturaleza, 1º ESO. Santillana, 2007, p.73



Figura 2.11 Matemáticas, 1º ESO. Anaya, 2003. p. 174



Figura 2.12 Conocimiento del Medio, 4º Primaria, SM, 2003 p.121

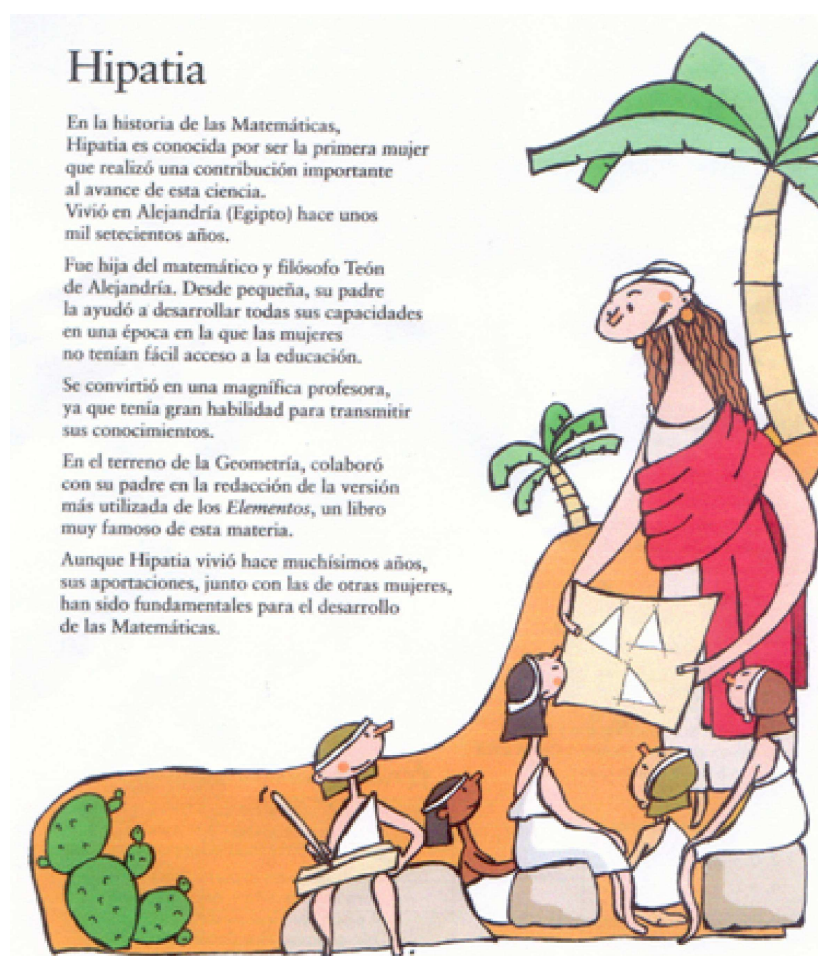


Figura 2.13 Matemáticas, 6º primaria (Un paso más).
Santillana, 2006, p. 64

No obstante, tal como dice la historiadora **María Milagros Montoya** “tenemos pendiente la tarea de hacer visible la aportación histórica de las mujeres y cambiar la mirada o la interpretación histórica, porque las fuentes, como denominamos a los documentos históricos, están sexuadas, como lo está la vida misma, pero la interpretación es neutra en masculino universal y en un discurso separado de la vida. Y nos duele, pero... seguimos con unos libros de texto donde el hombre no tiene origen, no ha necesitado nacer de una madre, ni ser alimentado, ni crecer en relación. Sólo vive para cazar, guerrear y conquistar. Y las mujeres no existen, porque no se las nombra. Nos duele que las nuevas generaciones, que son las protagonistas de la nueva civilización, sigan aprendiendo una historia bélica, alejada de la vida de las mujeres, y cada vez más también de la vida de muchos hombres.

Hace ya varias décadas que muchas investigadoras, grupos de mujeres y equipos de profesoras han realizado trabajos importantes para hacer visible la presencia de las mujeres en la historia. Otras hemos intentado aproximaciones introduciendo alguna biografía de mujer, buscando nuevos enfoques didácticos, como por ejemplo poner como eje vertebrador la comida en vez de la guerra”⁹.

Por tanto es importante seguir trabajando sobre los textos que utilizamos a diario, ya que una lectura más pormenorizada todavía nos lleva a ver que:

- En los libros de lengua no se hacen **reflexiones críticas** sobre el género gramatical ni sobre la importancia del cambio en el uso de la lengua.
- El **protagonismo masculino** prevalece en todas las asignaturas y apenas se recogen aspectos relacionados con las aportaciones femeninas a la cultura.
- Se sigue utilizando el masculino como si fuera **genérico**.
- Apenas hay **referentes femeninos** en las asignaturas: falta representaciones de mujeres y sus aportaciones a cada área de conocimiento.

No obstante, se encuentran grandes diferencias de una editorial a otra; por ello, a la hora de elegir los libros de texto es importante tener en cuenta al menos tres aspectos: las ilustraciones, los contenidos y el lenguaje.

En cuanto a los **contenidos**, es importante que los libros que se elijan:

- Mencionen indistintamente a hombres y mujeres tanto en actividades profesionales como en la realización de trabajos domésticos.
- Contengan una representación de hombres y mujeres en puestos de dirección y ocupando posiciones relevantes, de manera que no aparezcan siempre ellas como subordinadas y dependientes.
- Reflejen la presencia y aportaciones de hombres y mujeres en las diferentes asignaturas, evitando que los hechos aparezcan protagonizados exclusivamente por hombres.

⁹ Milagros Montoya Ramos y Juan Cantonero Falero, *En femenino y en masculino: la diferencia sexual en el aula*. (Duoda 29, 2005, p.126).

- Recojan las aportaciones de mujeres en los avances científicos y tecnológicos.

En cuanto al **lenguaje** utilizado, es necesario:

- Evitar el uso del masculino genérico.
- Utilizar el lenguaje de forma que no se infravalore a las mujeres.
- Nombrar a ambos sexos, utilizando el masculino y el femenino o bien mediante genéricos.

En cuanto a las **ilustraciones**, se valorarán aquellos libros que:

- Eligen textos que incluyan un número equilibrado en las imágenes que representan a mujeres y a hombres.
- Evitan imágenes estereotipadas de hombres y mujeres en cuanto a la realización de actividades, representación del cuerpo, etc.
- Incluyen imágenes de hombres y mujeres en la realización de todo tipo de actividades sociales, domésticas, laborales.
- No reproducen imágenes que reflejen victimismo y subordinación.

Por último, mira estas imágenes de los cuadernos de Educación de Adultas **De otra manera**, y observa cómo, en este caso a través del aprendizaje de la lectura y la escritura, se ofrecen palabras y contenidos que tienen en cuenta a las mujeres.

persona

Las mujeres no **partimos** de cero.
Mi abuela era una **persona** muy **particular**, era **partera**, ayudaba a las mujeres en sus **partos**.
Yo soy **portadora** de su sabiduría.
Así, ella, yo y más mujeres, **participamos** en las páginas de la historia.



testimonio
TESTIMONIO
testimonio

"No se nace mujer, se **hace**"
Simone de Beauvoir

Este es el **testimonio** de una mujer:
"No se nace mujer, se **hace**"

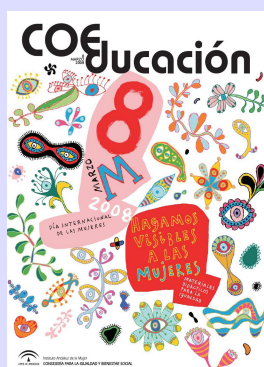
Este es el **testimonio** de Adriana Rich, una poeta de hoy:
"Bajo mis **párpados**, nuevos ojos se han abierto".

Ellas han dado su **testimonio** como mujeres.

Figura 2.14 De otra manera. Cuadernos de educación de adultas.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Ministerio de Educación y cultura. 2001. p. 107 y 114

+ Para saber más.... Revisemos nuestros materiales escolares. 📖



Fuente: Revista Coeducación. Pág. 5-9. 8 de marzo de 2008. Instituto Andaluz de la Mujer.

3.2. Contar cuentos cuenta

Cuando contamos cuentos regalamos palabras y las palabras son alimento, tan importante como la comida o el sueño. Los cuentos forman también parte de una cultura y a través de ellos se transmiten unos **valores** más o menos explícitos. A través de sus historias ayudamos a niños y niñas a superar miedos, les decimos cuando deben confiar y cuando deben desconfiar, les ayudamos a que vean la vida con ilusión, les decimos que la creatividad y la imaginación son importantes para vivir. Pero, a veces pasa también que, a través de ellos, se potencian los mimbres de una cultura androcéntrica.

Una breve reflexión sobre sus personajes nos puede llevar a ver como las protagonistas de muchos cuentos clásicos (véase Blancanieves, Cenicienta, Caperucita, etc.) necesitan casi siempre de la mano de un personaje masculino que las ayude a solucionar sus problemas; en muchas ocasiones son personajes dulces, llenos de bondad, de una gran belleza física y delicadeza en sus modales; a veces son un poco desobedientes, y esto las lleva a realizar grandes descubrimientos, pero al final, casi siempre reciben un pequeño castigo o reprimenda y vuelven a ser “buenísimas”; el objetivo final de la gran mayoría de ellas suele ser la vida en pareja y por eso se las ve felices cuando encuentran a su “príncipe encantado”. De la misma forma, los personajes masculinos suelen ser arriesgados y belicosos, aunque presentados como “valientes”, independientes de las y los demás, tienen a cargo tareas descomunales como salvar un reino y casi siempre su gran estrategia pasa por la lucha contra “el mal”, que se presenta en forma de dragón, de ogro, de brujo, de enemigo o de cualquier otro tipo de personaje maligno. Suelen mostrarse como grandes héroes en busca de su amada, que representa una parte de su felicidad, pues la principal es su propia fama.

 **Investiga...** Elige un cuento cualquiera y observa los siguientes apartados. Si quieres puedes intentar rellenar la ficha. ¿Qué conclusiones obtienes de tus observaciones?

Para evitar caer en el androcentrismo de algunos cuentos sería interesante tener en cuenta algunas **claves**:

- No se trata de dejar de contar cuentos clásicos, pero conviene “airearlos”; es decir, de vez en cuando cambiar el final y decir, por ejemplo que “*se casaron, pero no fueron felices y decidieron separarse*”; o poner a las y los personajes en otro contexto, cambiando *el castillo encantado* por “*un apartamento en una urbanización sin piscina*”; o bien cambiar los papeles de manera que en alguna ocasión tanto el como la protagonista sepan pedir la ayuda de la pareja para poder vencer una situación. Se trata de abrir la posibilidad de contar los mismos cuentos de diferentes maneras; describir con otras palabras a los personajes, ofrecer diferentes posibilidades de ser feliz, etc.
- **Itxaso Sasiain** nos indica que en los cuentos tradicionales conviene distanciarse de la moraleja culpabilizante que a veces envuelven los actos de sus protagonistas femeninas y de esa manera encontrar formas libres de ser mujer; así encontraremos a “*mujeres capaces de escuchar sus deseos propios y abandonarse a ellos, como el gusto y el disfrute que experimenta Cenicienta en el baile más allá de la medianoche, y por otro, niñas valientes de caperuza roja, con un ávido espíritu de curiosidad y descubrimiento para alejarse del camino y pasear por el bosque, conociendo plantas, animales y olores hasta entonces desconocidos*”¹⁰.
- Tratar de combinar los cuentos clásicos que conocen porque están en el ambiente, en la calle, en el colegio, etc, con otro tipo de cuentos donde haya personajes femeninos y masculinos que adoptan diferentes actitudes ante la vida, se plantean otros fines y emplean otras estrategias diferentes a las que nos ofrecen los cuentos clásicos.
- Actualmente la literatura infantil y juvenil es tan amplia que realmente no existe tanta dificultad como hace algunos años a la hora de encontrar cuentos con las más variadas características; se trata únicamente de elegir aquellos en los que

¹⁰ Itxaso Sasiain y Almudena Mateos. *Contar cuentos cuenta. Serie Cuadernos de Educación no sexista nº 18* . Instituto de la Mujer. Madrid, 2006, p.26.

observemos que los personajes masculinos y femeninos protagonistas estén cada vez más libres de estereotipos sexistas.



Figura 2.15 Ilustración del cuento *Nuncajamás*, de Adela Turín y Leticia Gallí
Editorial Lumen, 1990

 **Investiga...** A modo de ejemplo, observa el texto siguiente. Es un fragmento que pertenece al cuento "Nuncajamás" de Adela Turín y Leticia Galli (Lumen, 1978). Las protagonistas son Milena y Melusina. La primera es una princesa y la segunda una bruja:

"Érase una vez la princesita rubia y bellísima de siempre. Se llamaba Milena. Unos decían que sus cabellos parecían de oro y otros decían que sus cabellos parecían de miel.. La tía Iris, por ejemplo decía: "Qué guapa eres Milena-cabello-de-oro. Eres la más hermosa de todas..."

"Pero Milena tenía una amiga. Era la bruja Melusina, joven y bella como casi todas las brujas, pese a lo que digan las malas lenguas. Melusina había sido desterrada a un torreón del castillo porque sus conocimientos de astronomía, de medicina y de química, ponían furiosos a los doctores del reino, que no sabían nada de nada, pero pasaban por supersabios. Melusina vivía sola, con siete gatos de distintos colores y una lechuza dorada. Y Milena pasaba horas y horas viendo como Melusina preparaba filtros y pociones que curaban las enfermedades, y cómo cultivaba hierbas medicinales en el jardincillo de la torre".

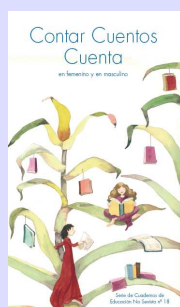
En ocasiones se ha interpretado que estar libre de estereotipos sexistas consiste en realizar un **cambio de roles**, en el sentido de invertirlos; y aunque esta es una técnica interesante para trabajar en las aulas, no por ello los cuentos dejan de ser sexistas; es decir, no se trata de que repentinamente los hombres sólo hagan labores en casa y cuiden bebés mientras que las mujeres se van temprano a trabajar en la construcción y vuelven a casa al anochecer. Se trataría más bien de ofrecer un modelo en que ambos, mujeres y hombres participaran de todas las esferas de la vida: trabajo, familia, ocio, vida social, etc. y donde mujeres y hombres tienen la posibilidad de decidir sobre su propia vida más allá de un destino prefijado. A modo de ejemplo fíjate en los siguientes finales para el cuento de la Bella Durmiente (ejemplo tomado del manual *Ni ogros ni princesas*, Editado por el Principado de Asturias, pág. 154):

Relato A: “(...) Cada vez más extrañado, se adentró en el castillo hasta llegar a la habitación donde dormía la princesa. Durante mucho rato contempló aquel rostro sereno, lleno de paz y belleza; sintió nacer en su corazón el amor que siempre había esperado en vano. Emocionado, se acercó a ella, tomó la mano de la muchacha y delicadamente la besó... Con aquel beso, de pronto la muchacha se desperezó y abrió los ojos, despertando del larguísimo sueño. Al ver frente a sí al príncipe, murmuró: ¡Por fin habéis llegado! En mis sueños acariciaba este momento tanto tiempo esperado". El encantamiento se había roto. La princesa se levantó y tendió su mano al príncipe. En aquel momento todo el castillo despertó. Todos se levantaron, mirándose sorprendidos y preguntándose qué era lo que había sucedido. Al darse cuenta, corrieron locos de alegría junto a la princesa, más hermosa y feliz que nunca. Al cabo de unos días, el castillo, hasta entonces inmerso en el silencio, se llenó de cantos, de música y de alegres risas con motivo de la boda”.

Relato B: (...) Estaba la princesa leyendo un libro en el jardín de palacio cuando llegó un príncipe de un lejano país, atraído por las noticias de su sabiduría, y quiso verla. La princesa, curiosa, aceptó y le invitó a tomar una limonada porque hacía mucho calor. Él, nada más verla, impresionado por su belleza, cayó a sus pies y le propuso matrimonio. La princesa, asombrada, lo miró fijamente

diciéndole: perdone, caballero, usted y yo no nos conocemos de nada, así que no sé cómo se atreve a pedirme que me case con usted. ¿Acaso sé yo si tiene buen carácter, si es simpático, si le gusta la música o si sabe cocinar perdices? ¿Me ha preguntado si yo tengo un amor, si me gustan los hombres o si tengo interés en casarme? La princesa cogió de nuevo el libro y siguió leyendo. El príncipe, cabizbajo, se dio media vuelta y se marchó pensando que se había equivocado de cuento.

+ Para saber más.... Contar cuentos cuenta en femenino y en masculino. 



Fuente: Almudena Mateos e Itxaso Sasiain. Cuadernos de educación no sexista. Nº 18 Instituto de la Mujer (2006)



Vídeo: Juguetes no sexistas

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004. Bloque Los juguetes no

3.3 Otros materiales

Son muy diversos los materiales que el alumnado tiene a su alcance a través de los cuales se transmite una forma de interpretar este mundo profundamente androcéntrica y sexista. Estos materiales son las canciones que escuchan una y otra vez, las revistas para adolescente que encuentran en quioscos de prensa, los comics, los anuncios publicitarios y un largo etcétera. Esta claro que la escuela no puede responsabilizarse de la “neutralización” de los contenidos sexistas que aportan muchos de estos materiales, pero si puede ayudar a generar en el alumnado una **actitud crítica** ante los mismos, de manera que puedan cuestionar

los mensajes, las imágenes y las palabras. Por ello, sería interesante “estar al día” con respecto a las referencias que chicos y chicas obtienen a través de:

- Cómics
- Las revistas juveniles
- Lenguaje publicitario
- Chicos y chicas en las series de televisión
- Anuncios de ofertas de trabajo
- Cine
- Literatura

También desde la escuela se pueden ofrecer otras alternativas, otros modelos que entren en conflicto con los anteriores. Lo importante en este caso es ofertar aquello que se quiere conseguir, aquello hacia lo que se quiere tender; es decir, dar existencia simbólica a otras formas de hablar, relacionarse o mostrarse.

Se trata sobre todo de considerar que dentro de la oferta general, si buscamos un poco más podemos encontrar cada vez con más facilidad canciones, películas, libros que ofrecen con sus palabras y sus imágenes formas de interpretar la realidad cotidiana libres de estereotipos.



Figura 2.18 En la escuela, las niñas y los niños pueden aprender a cuestionar los mensajes, las imágenes, las palabras...
Fuente: Contar cuentos cuenta. Instituto de la mujer (2006)

 **Investiga...** Observa las siguientes canciones populares:

Al pasar la barca
Me dijo el barquero:
"las niñas bonitas
no pagan dinero".

Yo no soy bonita,
Ni lo quiero ser
.....

El cocherito, leré
me dijo anoche, leré
que si quería, leré
montar en coche, leré.

Y yo le dije, leré,
Con gran salero, leré,
No quiero coche, leré,
Que me mareo, leré.

Ambas forman parte de un juego que se realiza con una comba o cuerda y se cantan mientras se salta. Son canciones repetidas desde hace muchos años y forman parte de una cultura popular en la que las mujeres también han expresado, sus deseos, sus gustos o lo que quieren y no quieren hacer.

Observa estos otros fragmentos de canciones actuales en los que también se habla de mujeres que se sienten libres:

ELLA

Ella se ha cansado
de tirar la toalla
se va quitando
poco a poco Telarañas
No ha dormido esta noche
Pero no está cansada
No miró ningún espejo
Pero se siente "to guapa"
Hoy ella se ha puesto
Color en las pestañas
Hoy le gusta su sonrisa
No se siente una extraña
Hoy sueña lo que quiere
Sin preocuparse por nada
Hoy es una mujer
que se da cuenta de su alma
(...)
Hoy vas a descubrir
Que el mundo es sólo para ti
Que nadie puede hacerte daño
Hoy vas a conquistar el cielo
Sin mirar lo alto
Que queda del suelo
(...)

Bebe. Pafuera Telarañas

LILITH

¿Quién fue la primera mujer
la que se hartó de vivir para Adán
y se marchó del Edén?
¿Quién fue la mujer que pasó
del paraíso del bien y del mal
y sin pensarlo se fue?

Ni heroína, ni princesa,
ni voluble, ni perversa,
crece libre y no se deja
someter.

¿Quién fue la mujer que también
surgió del polvo y la arcilla y no fue
hueso del hueso de Adán?
¿Quién fue la mujer que creció
en la subversión y no quiso entender
el sexo sin libertad?

Ni heroína, ni princesa...

¿Quién fue la mujer que cansada
de vivir infeliz y atrapada
se decide a volar?
¿Quién fue la primera mujer
que independiente en su forma de ser
no se dejó gobernar?

Ni heroína, ni princesa...

Pedro Guerra. Lilith.

3.4 Nuevas tecnologías

La informática es actualmente una herramienta imprescindible. No hace mucho aparecía un breve reportaje en TV donde se indicaba que la gente joven cuidaba su imagen a través del vestido, del peinado y del móvil. Nos resulta ya muy difícil imaginarnos sin ordenadores, sin pantallas, sin móviles y sin Internet.

Esta generalización de la informática en nuestras vidas ha supuesto algunos cambios en la **comunicación** entre las personas y en el tipo de **lenguaje** que utilizamos en estas comunicaciones. Así, el estilo comunicativo de los mensajes de móviles, chats y correos electrónicos tiende a ser rápido, con frases mal construidas gramaticalmente, lleno de abreviaturas, casi como un código, de manera que la rapidez en la interacción y la posibilidad de comunicarnos al mismo tiempo con muchísimas personas en cualquier tiempo y lugar (que sería el aspecto positivo), tiene como contrapartida la pérdida de riqueza en la expresión escrita y el escaso cuidado en la comunicación.



Figura 2.19 El estilo comunicativo utilizado en las nuevas tecnologías es muy diferente al estilo de otras expresiones escritas.

Fuente: Banco de imágenes del CNICE

En los espacios educativos, el uso de los ordenadores tiene claras ventajas en cuanto a la presentación de contenidos, posibilidad de plantear juegos educativos, realizar actividades de modo conjunto, aprender a través de la imagen, etc. Pero al mismo tiempo la presencia permanente en el aula de los ordenadores dificulta en gran medida la interacción entre el alumnado, así como la realización de otro tipo de tareas que necesitan de un espacio cómodo en el aula. Por ello, a la hora de plantear el uso de las nuevas tecnologías es importante actuar con cautela, de manera que la informática no acapare, con sus instrumentos y sus contenidos todo el espacio educativo.

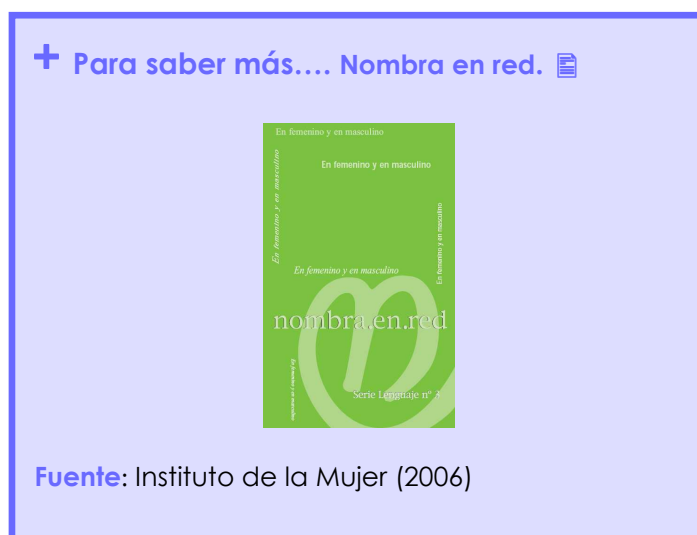
Los datos del Instituto de la Mujer nos hablan de un **uso** diferente de las nuevas tecnologías en hombres y en mujeres. En España, en el año 2000, los datos de hombres usuarios de la red giraba en torno al 62%, mientras que las mujeres eran un 38%; en el año 2007, el porcentaje de mujeres era de 41% y el de hombres de 59%. (<http://www.mtas.es/mujer/mujeres/cifras/tablas/Wmedios1.XLS>).

Sin embargo también hay una importante diferencia en cuanto a los **contenidos** a los que acceden, ya sea mediante la red, ya sea mediante los videojuegos, de manera que se hace necesario que tanto desde las familias como desde la escuela se tengan en cuenta una serie de criterios para educar en un uso adecuado y crítico de los contenidos que chicas y chicos manejan a través de las nuevas tecnologías. Más concretamente:

- Es habitual apreciar un **vocabulario sexista** en muchas páginas, y en gran número de ellas aparece silenciado el femenino. Incluso en los procesadores de texto que habitualmente se utilizan es habitual encontrar que muchas palabras que utilizamos habitualmente para designar actividades realizadas por mujeres, no aparecen en sus diccionarios y el corrector automático del texto “nos avisa” del supuesto error. Iniciativas interesantes son las aportadas por documentos como nombra.en.red, que es una propuesta para instalar en el ordenador y a través de la cual podemos corregir fácilmente usos sexistas de la lengua, ofreciendo alternativas de redacción y expresiones con las que poder sustituir

otras sexistas o androcéntricas. El documento parte de la dificultad que todas las personas tenemos para crear formas de expresión diferentes a las aprendidas y por ello han ido recogiendo en una base de datos diferentes opciones que han sido utilizadas y desarrolladas, sobre todo por mujeres.

- Una utilización adecuada de la red tendría que incluir un aprendizaje que permitiera a usuarios y usuarias una **navegación con criterio** para decidir acerca de la utilización o no de determinadas páginas de contenidos sexistas, pornográficos, comerciales... y en definitiva para saber decidir si cada una de las páginas visitadas es “basura informática” o se ajusta a unas claves de calidad. Si no, la red se convierte en un medio más de manipulación, difusión y afianzamiento de contenidos sexistas.
- Al mismo tiempo la red constituye una plataforma de posibilidades para entrar en **relación** con otras personas, transmitir ideas, debatir puntos de vista; es una herramienta útil siempre y cuando se tengan en cuenta también sus límites, por ejemplo que aún siendo una herramienta que acerca, no sustituye la presencia de otras personas ni tiene la riqueza, la emotividad o el contacto de las relaciones cara a cara.
- Parece que los hombres y los chicos son más vulnerables en cuanto a la utilización de contenidos violentos y sexistas. Un estudio de la Universidad de León (*La diferencia sexual en el análisis de los videojuegos*. CIDE/ Instituto de la Mujer, 2004) realizado en 2003-04 nos indica que son los chicos quienes más utilizan videojuegos y que una gran parte de los existentes en el mercado pueden catalogarse de sexistas y violentos.



3.5 Actividades

9. Diseña las siguientes actividades:

- Elabora un ejercicio en el que un hombre aparezca implicado en la realización de las labores de limpieza de una casa.
- Otro, en el que la protagonista sea una mujer que dirige una escuela de informática.
- Una actividad en la que tu alumnado tenga que investigar cómo un tema de la asignatura que impartes afecta a su vida cotidiana.
- Una actividad en la que haya que descubrir e investigar sobre mujeres y hombres que participaron en algún hecho concreto relevante en tu asignatura.

10. Piensa un momento en el cuento de Caperucita Roja; intenta recrear la escena del bosque en la que la protagonista va descubriendo un escenario nuevo para ella y va disfrutando con sus descubrimientos. Utiliza palabras que describan su curiosidad, sus emociones, la actividad física que va desarrollando, las inquietudes que le surgen, las decisiones que va tomando en el camino.

11. Busca en el diccionario la palabra hombre y la palabra mujer; anota las diferencias que encuentres en cuanto a número de acepciones, igualdad de trato en ambas definiciones, acepciones negativas que aparecen en cada entrada. Escribe tus conclusiones.

4. Repaso del módulo

El lenguaje es nuestro medio de comunicación por excelencia. Es clave en la interpretación del mundo y en la transmisión de afectos, ideas, cultura, valores.

Hablar es hacer simbólico. La lengua tiene capacidad para dar sentido y significado a la realidad que vemos, para conocer aquellos otros aspectos que no tenemos presentes o para imaginar nuevas maneras de concebir y entender el mundo.

La lengua que hablamos no sólo es un código, ni existe en abstracto. La aprendemos en la primera infancia en una relación amorosa y de cuidado generalmente con la madre o con quien ocupe su lugar, por eso se llama lengua materna. En la lengua materna las palabras se corresponden con las cosas y aprendemos a nombrar por la confianza en quien nos enseña

El uso que se hace de la lengua refleja, al menos en parte los **valores** presentes en la sociedad donde ese lenguaje se utiliza y se transforma. En una sociedad patriarcal se da un uso androcéntrico y sexista del lenguaje.

Sin embargo, el hecho de que la lengua esté viva en cada hablante, hace que sea modificable y **flexible**, posibilita al mismo tiempo otros usos, otras maneras de hablar y de expresarse mediante palabras que permitan decir:

- Que hay dos sexos habitando este mundo.
- Que cada uno de los sexos siente la necesidad de expresar e interpretar el mundo desde sí, desde su ser sexuado y partiendo de la propia experiencia.
- Que la realidad se transforma, que hombres y mujeres nos transformamos con ella y que es necesario hablar y dar cuenta del significado que para unos y otras tienen esos cambios.
- Que el lenguaje también tiene la capacidad de ir transformando esa realidad, abriendo nuevos caminos, nuevos espacios simbólicos que reflejen diversas formas de ser hombre y de ser mujer.
- Que es importante para ambos sexos sentir que tienen un hueco en el lenguaje; sentir, en definitiva, que existen.

Para aprender y enseñar a utilizar la lengua de manera no sexista, contamos con la libertad de poder **elegir** las palabras y de usarlas de otra manera en la vida cotidiana. Además del cuidado en nuestras expresiones, también es importante poner empeño en la transformación de los **materiales** que suelen apoyar la labor educativa, así como de los **contextos** que influyen en el aprendizaje y educación del alumnado.

5. Actividades

1. Observa cómo se nombra y representa a las mujeres en tu centro, realizando las siguientes comprobaciones:
 - ¿El lenguaje del centro contempla la existencia de ambos sexos: por ejemplo hay “sala de profesorado” o “sala de profesoras y profesores” o sigue siendo “sala de profesores”?
 - Los textos propios del centro, como el Proyecto Educativo, o las cartas que habitualmente se envían a las familias ¿Están escritas teniendo en cuenta a ambos sexos?
 - En los carteles, anuncios, trabajos que aparecen en las paredes del centro ¿hay una presencia de mujeres y hombres en los mismos que responde a la realidad?
2. Vas a realizar un pequeño experimento: si aún no lo has intentado, prueba durante un día entero a hablar nombrando a los dos sexos mientras estés en el Centro educativo. Anota:
 - Tus observaciones con respecto a la actitud de tus alumnos y alumnas: ¿alguien se ha sentido bien? ¿alguien se ha molestado?; ¿no se han dado cuenta? ¿te han preguntado?
 - Tus observaciones con respecto a tu propia experiencia: ¿te ha costado mucho? ¿ha cambiado en algo la percepción de tu realidad?
 - Tus observaciones con respecto al resto de profesoras y profesores: ¿algún compañero o compañera te ha hecho algún comentario? ¿has recibido apoyo?, ¿has recibido críticas?

Si de forma habitual hablas nombrando a los dos sexos, intenta recordar alguna reacción de tu alumnado ante este hecho o de compañeros y compañeras, que te haya llamado la atención.

3. Elige una situación de tu vida, o que conozcas a través de la experiencia de otras personas, en la que el hecho de ser mujer o de ser hombre haya

resultado significativamente positivo. Piensa si alguna vez habías puesto palabras a esa diferencia o es la primera vez que lo haces y que ha supuesto para ti hacer esta breve reflexión sobre ello.

4. Observa los siguientes enunciados y valora si hay en ellos componentes sexistas; haz una propuesta para expresar los mismos contenidos utilizando un lenguaje no sexista:
 - Con la Revolución Francesa se consigue el sufragio universal.
 - Se inaugura la exposición “Las edades del hombre”.
 - A la fiesta de fin de curso asistieron padres, alumnos y profesores de todos los niveles.
 - “¿Tiene Vd. una cuenta en este banco? Pues quisiera hablar con su marido”.
 - Se necesita director de marketing y secretaria de dirección.
 - Rogamos a los señores clientes que guarden su turno para ser atendidos.
 - Las mujeres, en general, emplean más tiempo en las relaciones y en hablar que los hombres.
5. Mira con atención a tu alrededor y busca usos no sexistas del lenguaje. Quizá encuentres algún cartel, un compañero o compañera que se expresa nombrando a ambos sexos, un texto que contempla de forma equilibrada la experiencia o aportaciones de hombres y mujeres, etc. Anota lo que encuentres.
6. Piensa un momento en aspectos de la realidad cotidiana de tu centro que afectan de forma diferente a hombres y a mujeres y en la expresión que se hace de los mismos. Anota tres experiencias diferentes.
7. Lee y compara los artículos sobre uso sexista del lenguaje de Amparo Rubiales y Charo Nogueira con las opiniones que seguramente habrás oído en la calle, en la radio, en el trabajo o en casa ¿Qué conclusiones sacas de este debate?

8. En la actividad número 3 del módulo 1, hiciste una observación acerca de expresiones androcéntricas en los libros de texto que habitualmente manejas. Intenta ahora convertir las expresiones elegidas en otras en las que se tenga en cuenta a ambos sexos teniendo en cuenta las pautas propuestas en el documento NOMBRA.
9. Diseña las siguientes actividades:
 - Elabora un ejercicio en el que un hombre aparezca implicado en la realización de las labores de limpieza de una casa.
 - Otro, en el que la protagonista sea una mujer que dirige una escuela de informática.
 - Una actividad en la que tu alumnado tenga que investigar cómo un tema de la asignatura que impartes afecta a su vida cotidiana.
 - Una actividad en la que haya que descubrir e investigar sobre mujeres y hombres que participaron en algún hecho concreto relevante en tu asignatura.
10. Piensa un momento en el cuento de Caperucita Roja; intenta recrear la escena del bosque en la que la protagonista va descubriendo un escenario nuevo para ella y va disfrutando con sus descubrimientos. Utiliza palabras que describan su curiosidad, sus emociones, la actividad física que va desarrollando, las inquietudes que le surgen, las decisiones que va tomando en el camino.
11. Busca en el diccionario la palabra hombre y la palabra mujer; anota las diferencias que encuentres en cuanto a número de acepciones, igualdad de trato en ambas definiciones, acepciones negativas que aparecen en cada entrada. Escribe tus conclusiones.

6. Bibliografía

- Autoría Compartida; *Lo femenino y lo masculino en el diccionario de la lengua de la Real Academia Española*. Instituto de la Mujer, Madrid, 1998.
- Autoría Compartida: *Nombra en Femenino y en Masculino*. Instituto de la Mujer, Madrid, 1995.
- Autoría compartida; *Elige bien: un libro sexista no tiene calidad*. Cuadernos de Educación no sexista nº 4, Instituto de la Mujer, Madrid, 1996.
- Autoría Compartida; *En femenino y en masculino*. Cuaderno de Educación no sexista nº8, Instituto de la Mujer, Madrid, 1999.
- Autoría Compartida; *En dos palabras. En femenino y en masculino*. Serie lenguaje, nº2, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003.
- Autoría Compartida; *Nombra en red. En femenino y en masculino*, Serie Lenguaje nº3, Instituto de la Mujer, Madrid, 2006.
- Autoría Compartida; *Guía Didáctica para el análisis de los Videojuegos*, Mujeres en la Educación, CIDE e Instituto de la Mujer, Madrid, 2004.
- Autoría Compartida; *La educación lingüística: Trayectorias y mediaciones femeninas*. Ed. Icaria, Barcelona, 1997.
- Almudena Mateos Gil e Itxaso Sasiain Villanueva; *Contar Cuentos Cuenta en masculino y en femenino*, Cuadernos de Educación no Sexista nº 18, Instituto de la Mujer, Madrid, 2006.
- Adela Turín; *Los cuentos siguen contando*, Ed. Horas y horas, Madrid, 1995.
- Adela Turín y Leticia Galli; *Nuncajamás*, Lumen, Barcelona, 1990.